

COMEDIA FAMOSA.

LA MUGER,

QUE MANDA EN CASA.

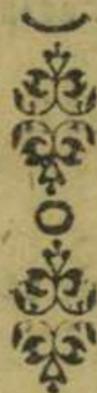
DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Jezabèl.
 Raquèl.
 Criselia.
 Jehu.
 Acab.
 Un Angel.



Nabot.
 Abdias.
 Elias.
 Josepho.
 Un Page.
 Dos Ciudadanos.



Dorbàn, Pastor.
 Zabulòn, Pastor.
 Coroilin, Pastor.
 Lisarina, Pastora.
 Dos Soldados.
 Musica.

JORNADA PRIMERA.

Musica de todos generos, y por una parte suben al tablado (haviendo venido à cavallo, al son de un clarin) en habito de caza, Jezabèl, Raquèl, Criselia, y Cazadores con perros, ballestas, y venablos. Por la otra parte suben tambien al mismo tiempo (al son de caxas, y trompetas) Soldados marchando, y entre ellos Nabot, Abdias, y Jehu: detrás de todos à lo Hebreo, con Corona, y Baston, el Rey Acab. Tocan chirimias; y en estando todos arriba, llega Acab à Jezabèl, y dice:

Acab. **P**OR mas que inmortalice eterna en sus murallas
 Babylonia, à Semiramis su Reyna,
 y su fama felice,
 Diosa de las Batallas,
 Lauros la ciña, quando Ofres peynas
 pues sin cuidar prendellos,
 causando al Asia espantos,
 y ocasionando simulacros tantos,

opuesta al Sol, en arbolò cabello sè
 su fama en vos admiro,
 luz de Sion, Semiramis de Tiro.
 Guerra es tambien la caza,
 estratagemas tiene,
 inventa ardides, y emboscadas pone:
 vos de la misma traza,
 (quando en triunfo solemne
 mis sienes manda Marte que corone
 del arbol fugitivo
 al Dios Planeta elquivo)
 porque Moab postrado,
 sujeto à vuestro Acab, parias le ha
 divina cazadora, (dado,
 triunfos de fieras blasoneis Aurora.
 Embidia tengo al ave,
 que executando vuela,
 (rayo veloz de pluma) altanerias,
 si lo que goza sabe,
 no ha menester piguelas,
 que en las alas repriman ossadias:
 en carcel generosa,
 alcandara es hermosa
 de cristal transparente

A

vuel.

vuestra mano, si en ella favor sienta,
 que mi fortuna pueda hacer dichosa,
 la garza que ay mas bella
 renunciara, por no apartarse de ella.
 Provincia es tributaria
 Moab (por mi abatida) (xas,
 de Israèl, porque en dichas trueque que
 su Rey pecha à Samaria,
 en cambio de su vida,
 cada año para vos cien mil ovejas:
 vellocinos de plata
 daros en ellas trata,
 que se blasonen dignos. (nos;
 como el de Colcos, ser dà el Cielo sig-
 y el Murice convierta en Escarlata,
 porque Jezabel pueda
 anteponer la purpura à la seda.
 Cargados mil camelios
 de marfil, y oro puro,
 espolios son, que os sirvan de tesoros,
 con que Alcazares bellos
 os labre, que procuro
 Palacios de marfil, à deidad de oro:
 honrenlos vuestros ojos,
 y mezclando despojos
 de la caza, y la guerra,
 yo Valles conquistando, vos la Sierra,
 vencedores los dos, lioren enojos
 enemigos agravios,
 mientras este cristal sellan mis labios.

Besala una mano.

Fez. Ni la mano (Rey) me pidas,
 ni victorioso blasones
 conquistas de otras Naciones
 à tus Vánderas rendidas,
 mientras en tu Reyno olvidas
 tu desacato, y mis penas,
 que en valde triunfos ordenas,
 quando haces de hazañas copia,
 rebelde tu Nacion propia,
 y obedientes las agenas.
 Mano, que el Cetro interessa
 (por tu causa) de Israèl,
 y menospreciada en èl,
 tu Reyno todo no besa,
 no es digna que en tal empresa
 lifonjas tuyas admita;
 sirvate el Pueblo Moabita,
 y rebelde tu Nacion

desprecie mi Religion;
 si es bien que tal se permita;
 Hija soy del Rey Sidonio,
 por tu esposa me eligió,
 presumi contigo yo
 dar de mi amor testimonio:
 coyundas del matrimonio
 enlazan, talvez ardientes,
 dos corazones; no intentes
 mostrar de tu amor extremos,
 porque mal nos uniremos
 los dos en Ley diferentes.
 Baal es mi Dios, Baal
 satisface mis deseos,
 Dioses de los Amorrèos
 tienen poder inmortal:
 sobervio no admite igual
 el que en desprecio de Apolo
 dice, que de Polo à Polo,
 autor de la noche, y dia,
 gobierna sin compania,
 y Dios se intitula solo.
 Ese verdugo de Egypto,
 que cruel tantos ha muerto;
 esse, que por un desierto
 llevò numero infinito
 de Hebreos, y sin delito,
 quarenta años desterrados
 por veniales pecados.
 (criminal siempre con ellos
 cuchillo para sus cuellos)
 fueron siempre castigados,
 por adorar à un Becerro,
 diò muerte à una inmensidad;
 serà de Dios tal crueldad?
 tal castigo por tal yerro?
 para què tanto destierro,
 si darles luego podia
 la tierra que prometia?
 para què de Egypto huyendo,
 sino fue porque temiendo
 sus Dioses, los perseguia?
 Profeta falso Moy sen
 ocasionò tantos daños,
 como brutos quarenta años
 entre paramos se ven:
 labróle en Jerusalen
 Templo despues Salomòn;
 mas como su Religion

juzgò por cosa de rifa,
 los Dioses de la Etiopisa
 mudaron su adoracion.
 Las tres partes de la tierra
 veneran (fino unos pocos
 Hebreos , ciegos , y locos)
 los Dioses que el Cielo encierra:
 dirèmos , que el mundo yerra,
 y ellos solos acertaron?
 Sabios , que à Grecia ilustraron,
 Filósofos , que nos dieron
 las ciencias , todos mintieron?
 todos , en fin , se engañaron?
 què ceguedad , Rey , es esta?
 no dixè bien , que no es Rey
 quien defensor de su Ley,
 los blasfemos no molesta:
 tèn por cosa manifiesta,
 que entretanto que à Baal,
 con aplauso general,
 no reverencie Israèl,
 no has de hallar en Jezabèl
 agrado al amor igual. *Lloro.*

Acab. Antes que el sol de tu cara
 (hechizo del alma mia)
 eclypse la luz al dia,
 que mis tinieblas repara,
 lllore el mundo en noche avara
 obscuridades eternas;
 enjague lagrimas tiernas,
 que el Alva embidie al llorarlas,
 que es lastima malograrlas,
 quando mis dichas gobiernas.
 Adore Jerusalèn
 su Dios en su Templo de oro,
 que yo à Jezabèl adoro,
 y al sacro Baal tambien:
 quantos en mi Reyno estèn
 reverencien à Baal
 por deidad universal,
 pues Jezabèl se le humilla:
 quien no le hingue la rodilla
 tenga pena capital.
 De porfido , y jaspe hermoso
 le labre Templo sutil,
 de alabastro , y de marfil,
 del metal mas generoso,
 y à su culto religioso
 consagre Profetas tantos;

que causen à Judà espantos,
 y à mi inclinacion empleos;
 Dioses de los Amorreos
 illustren altares santos.
 Bosques à sus sacrificios
 plante en sus montes Samaria:
 quien fuere de Ley contraria
 prevenga sus precipicios,
 mi amor ha de dàr indicios
 de que soy amante fiel:
 la Corona de Israèl
 tiene en mi esposa su esfera;
 quien no obedeciere , muera;
 à mi hermosa Jezabèl. *Vase*
Jez. La jurisdiccion acepta
 mi fe , que el Rey me concede
 del Dios de Sion , no quede
 con vida ningun Profeta.
 Quien à Baal se sujeta,
 venga à medrar su privanza;
 el que me diere venganza
 de quantos siguen à Elías,
 espere en promessas mias,
 y logrará su esperanza.
 Aras à Baal levanten
 quantos en Samaria estàn,
 seguirè de Jeroboan
 cultos , que à la fama espanten:
 en selvas , y bosques canten
 hymnos à la adoracion
 de los Dioses de Sion,
 y con festivos empleos
 à quantos los Amorreos
 consagran su adoracion,
 de mi mesa han de comer
 sus Sacerdotes manjares,
 dignos de quien sirve altares;
 que frequenten mi poder.
 Verà el mundo (aunque muger)
 mi gobierno en breves dias:
 honrad las deidades mias,
 dexad Leyes imperfectas:
 mueran los ciegos Profetas;
 que siguen al falso Elías:
 por cada cabeza ofrezco,
 que sirva al Dios de Abrahàn;
 hacerle mi Capitan:
 beber su sangre apetezco:
 Si governaros merezco,

hijos nobles de Israèl,
servid à Baal, que en èl
todo nuestro bien estriva;
decid: Viva Baal. Todos. Viva.

Fez. Quien mas? Todos. Viva Jezabèl.

Vanse con el aparato que entraron, y quedase Raquèl y Nabot.

Nab. Podrà darte los brazos,
quien tràs la ausencia, que dilata plazos
el premio de esta guerra,
cifra en la vista, que el pesar de tierra,
(hermosa Raquèl mia)
que el alma sin tus ojos padecia?

Raq. Podràs (esposo caro)
con ellos à mis ansias dàr reparo,
que en su circulo espera
ser centro el alma de tan dulce esfera.
Como en Moab te ha ido,
que asustada en sus riesgos me has teni-
despierta te lloraba, (do?
dormida, mi rezelo te soñaba
lastimosos despojos
de la Parca fatàl: toda era enojos,
todo es yà regocijo; (jo?
què gloria causa el bien, tràs mal proli-

Nab. Peligros tu memoria
atropellò, cantando la victoria:
postrò al fiero Moabita
Acab blasfemo, que la gloria quita
al Dios unico, y santo,
ingrato à tanta dicha, à triunfo tanto.

Raq. Tienele loco, y ciego
rendido el amoroso, y torpe fuego
de esta muger lasciva,
que idolatra le postra, y le cautiva.

Nab. Si ella el gobierno goza
de las Tribus Hebreas, y destroza
leales, y à la igualo
à Pasife. *Raq.* Serà Sardanapalo
Rey, que no se aconseja,
y afeminado su gobierno dexa
à muger enemiga
de la piadosa Ley. *Nab.* Dios nos castiga.

Raq. Què serà (Nabot mio)
la causa, que con tanto desvario
Jezabèl arrogante
perfiga à nuestro Dios? Aras levante
al Idolo Sidonio,
y à tanto simulacro del demonio?

discreta es, y no ignora,
que quien al Verdadero Dios adora,
peligros asegura,
gozando en paz riquezas, y hermosura
Bien sabe los castigos
con que se venga de sus enemigos:
desde el sepulcro Egypcio,
(el Mar Bermejo digo) precipicio
de tantos guerreadores,
abriendose à Israèl jardin de flores,
por las doce carreras
mas frescas, que esmaltaron Primavera
hasta Roboan, que necio,
por hacer de sus Tribus menosciprecio,
perdiò en los Reynos doce
los diez y medio: si esto, pues, cono-
como se precipita,
y la debida adoracion nos quita?

Nab. No es solamente tema
la que enloquece à Jezabèl blasfema,
sino la licenciosa
Ley de Baal, al Orbe escandalosa.
Permite (esposa mia)
de aquel Idolo vil la idolatria,
que despues que la Plebe
toda à su Templo sacrificios lleve,
y entre incendios infaustos
le aplauda en libaciones, y holocaustos
en el bosque, que junto
del Infierno, en tinieblas es trassumpto
quando el Planeta hermoso
ausente, à los trabajos dàreposito,
con lasciva licencia
se mezcle el apetito, y la insolencia
de todos, de tal modo,
que privilegie el vicio sexo todo.
Alli con lo primero (ler
que encuentra, desde el noble al jornalero
como si fuera bruto,
paga al deleyte escandaloso fruto.
Alli tal vez la Dama
de ilustre sangre, y generosa fama,
con el plebeyo pobre,
(mezcla de plata, y abatido cobre)
porque Venus instiga,
bate moneda amor de infame liga.
Consientelo el marido
mas sabio, mas sobervio, y presumido
sin que en tales desvelos,

que

queñas se admitan, ni se pidan zelos;
porque en tan torpes modos,
es la muger alli comun de todos.

Como Jezabèl vence (ce)
(sin que el solio, y corona la averguen-
en lascivos regalos
à quantos se hanpreciado de ser malos,
debaxo de pretexto
de Religion, su trato deshonesto
de esta suerte, pretende (enciende,
que admita el Reyno, quando en èl se
porque en tan infame hecho
à qualquiera varon tenga derecho.

Rag. A què Circe, à què Lamia
no causò horror tan inaudita infamia?
Ay, Nabot, de mi vida,
primero juzgarè por bien vertida
mi sangre, que el respeto
pudico (con que al talamo sujeto
mi amorosa limpieza)
ofèe aplaudir tan barbara torpeza?

Sale Abdias. Nabot, la Reyna os llama.

Nab. La Reyna à mi? Abd. Merece vuestra
hacer de vos empleo, (fama
y para honraros, que os aguarda creo;
al margen de la rifa Vase
de essa fuente os espera, andad aprisa.

Rag. Què es esto, esposo mio?
la Reyna à vos, quando tan poco fio
de su apetito ciego? (go,
quando me haveis contado el torpe fue-
con que su honor abraza,
vos al Jardìn llamado de su casa?

Nab. Pues què temor (esposa)
en mi agravio te tiene sospechosa?
quien tu quietud lastima?
foy Ciudadano en Israèl de estìma:
està la Reyna en ella,
querrà que vaya à consultar con ella
algun negocio grave,
que con el Pueblo en su servicio acabe.

Rag. Di, què, querrà quererte? (te.

Nab. No ofendas mi constancia de essa fuer-

Rag. Querrà, que tu el primero,
à Dios ingrata, à ella lisongero,
à Baal sacrificues,
porque despues torpezas comuniques
(en el bosque que infamas)
del sacrilego incendio de sus llamas.

Nab. Anda, que estàs oy necia,
pues tu temor(mi bien)me menosprecia;
con que la Fè de nuestro Dios me anima;
no ignoras en la estìma,
y que por conservar la
morir sabrè, mas no sabrè violarla.

Vecinos de Palacio
somos los dos, en el ameno espacio
de essa viña (que opimos
Joyeles cuelga al pecho de racimos)
me aguarda, pues su cerca
la Quinta Real, junto à la nuestra cerca;
que yo espero, que presto,
segura del recelo en que se han pueste
tus livianos temores,
conviertas las sospechas en amores.

Rag. Ay, no quieran los Cielos,
que pronostiquen llantos mis recelos!

Vanse, y salen Jezabèl, y Criselia.

Jez. En dando en contradecirme,
serà fuerza aborrecerte.

Cris. Aconsejarte es quererte.

Jez. Replicarme es deservirme:
de quando acá, escrupulosa
vàs de amor contra la Ley?

Cris. Eres esposa del Rey.

Jez. Tengo amor, si soy su esposa.
Los Preceptos he seguido
de Venus, y de Baal.

Cris. Solo el amor conjugal
te puede ser permitido.

Jez. Esposa fue de Vulcano
Venus; y aunque Diosa fue,
de Marte amante se vè
rendida à su amor tirano.

Cris. Si esos exemplos imitas,
por què no temes en ellos
la red, que pudo cogellos
à los dos? por què acreditas
deleytes de su amor solo,
que la afrenta ocasionaron,
en que los Dioses la hallaron,
descubriendolos Apolo?

Jez. Què castigo diò Vulcano
à Venus por esse error?
la afrenta fue de su honor,
pues hizo publico, y llano
lo que Venus prevenida
ocultò, intento lograr.

Cris

Cris. Venus se pudo infamar,
pero no perder la vida,
que es Diosa: mas tu (señora)
siendo mortal, de que suerte
podrás escusar tu muerte,
si sabe el Rey (que te adora)
que con un vasallo suyo
su talamo honesto ofendes?

Fez. Arguyes lo que no entiendes.

Cris. Tu honor defendo si arguyo.

Fez. Por que piensas tu, que he muerto

tanto Profeta hablador,
que contrarios de mi amor,
engaños han descubierto,
sino porque no limiten
deleytes, con que se aumenta
la especie humana, contenta
en que con gustos la inciten?

Por que imaginas, que quiero,
que à Baal mi Reyno adore,

y con su culto mejore
regalos que considero,

sino porque coyunturas
ofrece en sus exercicios,

y acaban sus sacrificios
en que por las espesuras

dedicadas à su culto,
facilitando ocasiones,

dà à los gustos permisiones,
gozando en silencio oculto

el amoroso apetito

quanto el deleyte desea,

sin que mientras dura, sea
qualquier libiandad delito?

Ay gusto igual al que siente
el amor, que alcanza, y calla,

prendas que en los bosques halla,
sin que siendo pretendiente

passe por las dilaciones

de melindres, y de queexas,
de noche adorando rejas,

y examinando balcones?

y de dia entre desvelos
solicitando un favor?

aqui solamente amor

gustos feria, y no dà zelos.

Aqui se compra barato,
pues las fiestas de Baal,

con ocasion liberal,

à todo guito hacen plato.

Si es licito, pues, todo esto,

por que no podrè yo ser

de quien gustare muger,

quando ocupare aquel puestto?

per que no podrè yo amar

à Nabot (gallardo hechizo,

que mis ojos satisfizo)

sin que se pueda quejar

el Rey? *Cris.* Tu resolucion

me assombra: ay tal frenesi! *apò*

Fez. Con mi gusto cumplo assi,

y aumento mi Religion.

Cris. Yà està en el Jardin tu amante?

Fez. Pues retirate tu de èl:

flores brota este Vergel

viendo entrar su Abril delante;

fingirè que estoy dormida,

porque de mi sueño advierta

lo que no osarè despierta

decirle. *Cris.* Ay, muger perdida! *apò*

Fez. Que aqui se acerque le avisa,

pero que no me despierte:

mientras que el cristal que vierte

esta fuente toda risa,

contempla: essa filla acerca,

y vete.

Sientase en una silla.

Cris. Sin sesso està.

Fez. Que oirme de ai podrà,

pues la fuente està tan cerca.

Finge que duerme y sale Nabot.

Nab. Que puede su Magestad

quererme (Criselia) à mi?

Cris. Segun lo que presumi,

cosas son de calidad:

llegad, pero deteneos,

que esperandoos se durmiò.

Nab. Buelvome, pues. *Cris.* Esso no:

aqui (Nabot) ay recreos,

en que mientras que despierta,

entreteneros podais.

Si oir murmurar gustais,

los pajaros de essa huerta,

las hojas de aquellas plantas,

y las aguas de estas fuentes

murmuran (mas no de ausentes)

escuchadlas, pues son tantas,

y el tiempo es mas oportuno

para

para que contento os dèn,
que aunque murmurando estèn,
no dicen mal de ninguno:

sentaos aqui. *Nab.* Pues os vais?

Ris. Tengo que hacer. *Nab.* Si se enoja
la Reyna? *Cris.* No os dè congoja,
que solo à su gusto estais. *Vase*

Nab. Valgame Dios! à què fin
me llamarà esta muger?

Sale à una reja Raquel.

Raq. Desde aqui los puedo ver
à estas rejas del Jardìn:
acechad, sospechas mias,
y averiguareis desvelos
de mi pena, pues los zelos
inventaron celosias.

Nab. Recostada la cabeza
en la mano Jezabèl,
la azucena, y el clavèl
compiten con su belleza.

Como que duerme ella.

Què peregrina beldad,
si menos crueldad tuvieras!
mas siempre son compañeras
la belleza, y la crueldad:
què igual consorte tenia
Acab, si no deslustràra
la perfeccion de su cara
con manchas de idolatrìa!
en uno, y otro es assombro:
quitar me quiero el sombrero,
que descortès, y grossero,
quando la miro, y la nombro,
su persona defacato.

La cama Real, los vestidos
reverencian bien nacidos:
el sello Real, el retrato,
en su original su copia,
goza la Reyna esculpida,
pues mientras està dormida,
es imagen de si propia:
quien pudiera reprehendella
con eficacia tan clara,
que sus costumbres mudàra,
y al passo que la hizo bella
el Cielo, la hiciera santa!
Durmiendo està, los sentidos
tal vez (aunque estèn dormidos)
suelen tener virtud tanta,

que eicuchan à quien se llega
à hablarlos: podrè atreverme
à decirla, mientras duerme,
lo que despierta me niega
el temor de su crueldad?
por què no? casi no vive
quien duerme: si me percibe,
podrà ser que mi lealtad
temple el rigor de sus manos,
y que mude pareceres,
que Idolatras, y mugeres
dàn credito à sueños vanos:
Sospecharà, que ha soñado
lo que decirla pretendo:
à la industria me encomiendo,
Dios ayude mi cuidado:
llego, y las tres reverencias,
que como à Reyna, y Señora
te le deben, la hago aora.

*Hace tres reverencias, y llegasele al oido
de rodillas.*

Raq. Què es lo que veis, impacencias?
Sentada la Reyna està,
y mi esposo descubierto,
que la llega à hablar advierto:
ay, Cielos! què la dirà?
ò, quien tuviera en los ojos
los oidos! desde aqui
oirlos, no, verlos, si,
pueden mis ansias, y enojos.

Nab. Hanme (señora) avisado,
que me llama vuestra Alteza.

Raq. Tan cerca de su belleza
vassallo que no es Privado!
los labios junto à su oido!
y assegurarè yo agravios
de sus oidos, y labios?
loca estoy, pierdo el sentido.

Fez. A Nabot mandè llamar.

Todo esto corò dormida.

Nab. Serviros humilde aguardo.

Fez. Sois vos Nabot el gallardo?

Nab. Soy quien os llega à besar
la mano, por el blasón
que me dais, y no merezco.

Fez. Besadla, pues. *Nab.* Encarezco
tanta merced; mas no son
dignos mis labios de empresa
tan alta. *Fez.* Por uso, y ley

comun, à la Reyna, y Rey,
la mano el vassallo besa.

Nab. Es assi; mas no en secreto,
que es vuestra Alteza muger,
y està sola. *Jez.* Al Real poder
se le guarda este respeto
solo, como acompañado:
su Reyno en mi renunciò
Acab. *Nab.* No lo niego.

Jez. Palestina me ha besado
la mano como à señora.

Nab. Ojalà todo el Oriente.

Jez. Vos, no (Nabot) solamente.

Nab. Temi. *Jez.* Pues besadla agora.

Nab. Reverenciaros procura
mi fe: mas considerad
lenguas. *Jez.* Una Magestad
por si misma està segura:
tendrè à poca reverencia
la cortedad que mostrais;
què es esto? vos me negais
solo (Nabot) la obediencia?

Nab. No lo permitan los Cielos:
si en esto mi lealtad toca,
honre este marfil mi boca,

Besala una mano.

Raq. Besòla la mano: zelos,
transformaos en desengaños;
como de aqui no me arrojò?
como consiente mi enojo
deslealtades entre engaños?
darè voces; dirè al Rey
lo que le ofenden los dos,
à la gente, al Cielo, à Dios,
y à su profanada Ley.

Jez. Agora si, que essa lealtad
desmiente rezelos mios:
alzad del suelo, cubrios,
pedid mercedes, llegad.

Nab. Yo (gran señora) estoy bien.
2. Haced lo que os mando yo.

Levántase, y cubrese.

Nab. Yà (señora) me cubriò
vuestro favor. *Jez.* Quieroos bien.

Raq. Cubriòse delante de ella,
del suelo se ha levantado,
mi agravio ha certificado,
con su lealtad atropella.

Nab. Sino es que finja despierta *ap.*

sueños aquesta muger,
como puede responder,
y hablando no desconcierta?
què es esto, Cielos? *Jez.* Pedid
mercedes, que recibais.

Nab. Si vos (señora) aumentais
mi cortedad, advertid
lo primero, que os suplico.

Jez. Decid, no tengais temor.

Nab. Tiembla de vuestro rigor
este Imperio noble, y rico:
siente el ver, que en tal belleza
pueda haber tal crueldad:
en los Reyes la piedad
acrecienta la grandeza.
Haveis mandado dar muerte
à los Profetas sagrados,
que nuestros antepassados
reverenciaban de suerte,
que Oraculos de Israèl
su dicha estrivò en oirlos:
si vos dais en perseguirlos,
y el Reyno por Jezabèl
pierde favores del Cielo,
què mucho que os quieran mal?

Jez. Sirva Israèl à Baal,
que es mas piadoso este zelo:
servidle vos, y tendreis
accion, que al Rey os iguale:
lo que su Corona vale,
y mas que ella gozareis:
frequentad su culto vos,
que en su bosque, y espesura
os aguarda una ventura,
que no os darà vuestro Dios:
Deidad, que gusta, y dispensa
impossibles de otro modo,
que à todos iguala en todo,
quien menospreciarla piensa,
no es cuerdo: yo os amo mucho,
amadme otro tanto vos,
que os importo mas que el Dios
que adorais.

Nab. Que es lo que escucho? *ap.*
Antes que la Ley olvide,
que en Sinay nos diò Moysen,
que à idolatras quiera bien,
que cumpla lo que me pide:
quien el talamo sagrado

de su esposo trata mal,
que me llame desleal
Raquel, à quien he adorado:
por un falso testimonio
me juzgue mi patria aieve,
me saque al campo la Plebe,
me usurpe mi patrimonio,
y apedreado de todos,
en vez de alabastro pulcro,
montones me den sepulcro
de piedras por varios modos:
mi Ley, mi Rey natural
reverencio, esto professo.

Fez. Pues cumplirase todo esto
no siendo à mi amor leal.

Nab. Gran señora? vuestra Alteza
algo sin duda ha soñado,
que la altera. *Fez.* Hame alterado
vuestra mucha rustiqueza.
Indudria para deciros
lo que os quiero, me fingiò
dormida: juzgaba yo,
que entre sueños mis suspiros
hicieran en vos señales
de estima, que agradecer,
pues no entibian su poder,
por dormir, suspiros Reales;
mas vos (cuyo corazon
desprecia tales empeños)
dixeis, porque os amo en sueños,
que los sueños, sueños son.

Nab. A resolucion (señora)
tan estraña,

*Quiere se ir: levantase la Reyna como que
despierta, y detienele.*

Fez. Deteneos,
y estimad mas mis empleos.

Raq. La Reyna à su Rey traidora,
como à nuestro Dios, pretende
obligar à su regalo
à mi esposo: menos malo

Acab. No como Rey (hermosa prenda mia)
como ministro vuestro solamente,
de Israel desterrè la hypocresia,
que ciega amotinaba nuestra gente:
treientos, y mas son los que este dia
en Samaria (llamandome inclemente)
porque los Pueblos predicando engañan,
las aras de Baal en sangre bañan.

es, pues de ella se defiende. *Vase*

Nab. Vuestra Magestad repare.

Fez. No ay reparos en amor.

Nab. Que soy leal. *Fez.* Sois traidor
à mis llamas. *Nab.* Quien juzgare
sin passion lo que al Rey debo.

Fez. Amor es Dios, si èl es Rey.

Nab. A mi Dios, y Ley? *Fez.* No ay Ley,
ni ay Dios, sino el que os doy nuevos:
Baal, que me ameis permite,
por ello os mando adorarle.

Nab. Y vuestro esposo? *Fez.* Matarle.

Nab. Gran señora? *Fez.* Quando imite
à Semiramis, que à Nino
(en tres dias que la diò
el Reyno que le pidiò)
à ser su homicida vino,
en su exemplo hallarè escusa.

No soy yo de mi hijo amante
como ella: causa bastante
doy à la llama difusa,
que me abraza. Baal vive,
que exemplo de desdichados
(si despreciáis mis cuidados)
haveis de ser. *Nab.* Pues derribe
mi cabeza la crueldad,
que torpeme assombra en vos,
Reyna; que vive mi Dios,
que contra la Magestad
del Rey, que obedezco fiel,
de la esposa à quien adoro,
ni el interès de un tesoro,
ni el castigo mas cruel
ha de hacer melia en mi honor,
porque à vuestra culpa iguale. *Vase*

Fez. Sabes, barbaro.

*Sale primero Criselia, y luego el Rey, Fehù,
Abdias, Josepho, y otros.*

Cris. El Rey sale.

Fez. Yo me vengarè, traidor.

La Muger, que manda en Casa.

Si alguno queda vivo (que lo dudo)
 èl mismo temeroso se deltierra;
 y el falso Elías (que ofenderos pudo)
 desembaraza , huyendo , nuestra tierra:
 Bosques consagro , en sus altares mudo,
 la adoracion , que sola Judà encierra:
 cèlebre Templo al Dios Baal dedico,
 en fabrica admirable , en rentas rico.

Mandado he convocar el Reyno nuestro,
 para que junto en èl , quien la rodilla
 no postrare à Baal (por gusto vuestro)
 sujete la cerviz à la cuchilla.

De esta manera lo que os amo muestro:
 Baal es Dios , vos sois la maravilla
 de la verdad mayor , que Apolo alienta:
 pierdase el Reyno , y tengaos yo contenta.

Jez. Los brazos (no la lengua) han de premia
 què de ello (caro esposo) he de quereros!
 Huya Elías , que vino à amenazaros:
 perezcan sus sequazes agoreros:
 yà no podrán (mi Acab) pronosticaros
 tragicos fines de peligros fieros.
 Gracias al Cielo , que nos dexa Elías
 limpio à Israel de sus hipocresias.

Sale Elías muy venerable à lo penitente.

Elías. No blasones impiedades,
 lascivo , y barbaro Rey,
 hijo de esclavo Amrri,
 consorte de Jezabèl:
 no blasones impiedades
 contra el Cielo , à quien infiel
 provocas contra tu vida,
 yo su Profeta , èl tu Juez:
 afemina tu Diadema
 (no en la cabeza) en los pies,
 pues indigno de ser hombre,
 te gobierna una muger.
 Sigue idolatras engaños
 del primero que à Israèl
 apartò del culto pio,
 que Dios intimò en Oreb.
 Simulacros del demonio
 erige ; porque despues
 que Samaria te obedezca,
 la transformes en Babel;
 que pues blasfemas del Templo,
 que adora Jerusalèn,
 receptaculo del Arca

del Dios de Melquisedec,
 nombre , y fama adquiriràs
 del Principe mas cruel,
 que tendrán los Tribus doce
 de Saül à Manafsès.
 Ni el torpe Jeroboàn
 (que ingrato al Cielo , y su Re
 hizo que el Pueblo adorasse
 los Beceros de Betèl)
 en los insultos te iguala,
 ni los cinco , que tras èl
 infamaron la Corona,
 que ciñe las Tribus diez.
 Bebe la sangre inocente
 de tanto Profeta Abèl,
 que en el Seno de Abrahà
 clamando los Cielos ven.
 Sigue las supersticiones,
 por no irritar su desdèn,
 de essa Harpia de Sidòn,
 de essa Parca de Israèl;
 que pues por ella te riges,
 yo , imitador de Finees,
 de parte de Dios te anuncio;
 (pues ciego blasfemas de èl)

que

que mientras à ruegos mios
no me abriere su poder,
los tesoros de estas nubes,
que el campo buelven vergèl,
con llave de azero, y bronce
cerrados, no han de llover
sobre tu misero Reyno,
porque perezcais tu, y èl.
Rayos de adusto calor
yesca tienen de bolver
las mas fertiles riberas,
que en vuestros valles teneis.
Ni el ganado ha de hallar pastos,
ni los hombres que comer,
porque vuestras rebeldias
se castiguen de una vez.
Esto os intimo de parte
del Dios, que adorò Israel:
ò à tragedias te apercibe,
ò buelve à abrazar su Ley.

Acab. O rìgido anunciador
de agueros! por mas que estès
en este Dios confiado,
que en mi vida adorarè,
no te libraràs a ora
de la muerte mas soez,
que diò escarmiento al delito,
y al engaño que temer.

*Saca el Rey la daga, và à herir à Elias,
y vuela.*

Aguarda, falso Profeta.

Elias. Blasfemo, barbaro, infiel,
assi sabe Dios guardar
à los que esperan en èl.

Fez. Seguidle, vassallos mios,
si vengarme pretendéis.

Acab. Flechadle por estos ayres,
y al vuelo le matareis.

Fez. O hechizero encantador!

no fosiégue Jezabel
mientras no beba tu sangre,
mientras no bañes mis pies.
Baal te pondrà en mis manos:
Hebreos, volad tras èl,
alas lleva la venganza,
con ellas le alcanzareis.

Acab. Ministros de mi Justicia
he de despachar tras èl,
por quanto circunda el mar

no se me podrà esconder.

Fez. Yo desharè tus hechizos.

Acab. Quien su cabeza me dè
serà en mi Reyno el segundo.

Fez. Quien le ampare guardese. *vanse*

Fos. Què sentis de estas crueldades?

Abd. Que es fuerza el obedecer.

Febù. Yo parto en su busca al punto,
que temo, y respeto al Rey.

Fos. Què importan sus amenazas,
si buelve el Cielo por èl?

Febù. Esto, y mucho mas peligra
Reyno, en que manda muger. *vanse*

JORNADA SEGUNDA.

*Sobre unas peñas muy altas salen Dorbàn,
Zabu'òn, y Lisarina Pastores, y abaxo
Coriolin Pastor.*

Zab. Hà del Monte del Carmelo!
Serranas, abaxo, abaxo.

Cor. Tomado lo han à destajo.

Los dos. Al valle. *Cor.* Al valle mi aguelo:
ell hambre mos trae de talle,
que andar à pie es trabajo,
y ellos dalle abaxo, abaxo:
Serranos, al valle, al valle.

Dorb. Hà del Monte! hà de la Sierra!
al valle, al valle, à la junta.

van baxando.

Cor. Dado le han. A què se junta
(si sabeis) toda la tierra?

Zab. A ver si remedio hallamos
al hambre que padecemos.

Dorb. Tres años ha que no vemos
nube en el Cielo. *Lis.* Acà estamos
todos. *Cor.* Lisarina, vos?

à què venis? *Lis.* Las mugeres
tambien damos pareceres.

Zab. Y seràn buenos? *Cor.* Par Dios,
si los vuestros son del talle
que los que Jezabel dà,
el dimuño os truxo acà:
Yà havemos baxado al valle,
què tenemos? *Dorb.* Coriolin,
la falta de bastimentos
à personas, y à jumentos,
amenaza triste fin:

Sentaos, y busquemos modos

como no muera la gente.

Cor. Dadme vos con que sustente
el estuemago, que todo
se me desmaya de quaxo,
ò, pues son impertinentes,
alquiladme boca, y dientes
con la oficina de abaxo,
que en mi no tienen que her.

Lis. Ya estamos todos sentados.

Dor. Pastores, yà no ay ganados
que esquilar, ni que comer,
à nadie el hambre reserva:
los Cielos estàn con llave,
ni por el viento vuèla ave,
ni alegra à los campos yervas:
no ay arroyo que no trueque
en polvo el agua que borra,
rio, que à manchas no corra,
fuente, que yà no se seque:
Todos la vida nos tallan
por quitarnos el fosiigo,
que son los pecados fuego,
y hasta las fuentes abralan.
No se enmiendan nuestros Reyes,
y asì crecen nuestras queexas:
comimonos las ovejas,
no perdonamos los bueyes:
Si yo à persuadiros basto
lo que vos vengo à decir,
y se nos han de morir
las bestias por no haver pasto,
mejor es que las matemos,
y à costa suya vivamos,
pues como las dividamos,
el Pueblo socorreremos;
què os parece? *Zab.* Haveis hablado
como Sanlimon, pardiobre:
no perezca el Pueblo pobre,
y mas que no aya ganado.

Dor. Yo tengo una yegua flaca.

Zab. Yo una mula. *Lis.* Yo un jumento.

Cor. Yo un rucio; pero no intento
(aunque ell hambre no se apraca)
que por ingrato me arguya,
y tan mal pago le den,
que es un borrico de bien,
mi anima como la suya
quando de este mundo vaya.

Lis. Por votos eis de passar.

Cor. Votos? *Lis.* No ay que repricar,
como la suerte vos caya.

Dor. El mas mozo es Coriolin
del Pueblo, voto por el.

Cor. Dorbàn, siempre sois cruel.

Dor. Yo entregare mi rocin
despues que ayamos comido
vuestro burro. *Lis.* Yo esso quiero:
muera su burro primero.

Cor. Y à vos quien vos ha metido
en los votos del Concejo?

Lis. Yo, que tambien so persona.

Zab. A nadie ell hambre perdona:
hed repartir el pellejo
para almorzar, por la gente;
y el burro el siguiente dia
vaya à la Carniceria,
donde se pese igualmente,
que este es nuestro voto, y gusto.

Cor. De capa os sirviò el pellejo:
vote (mi burro) el Concejo
sobre la capa del justo,
que yo morire con vos,
pues que libramos no pado
el mi amor. *Lis.* Venga el menudo,
aderezarele. *Cor.* A Dios,
el mi jumento dell alma:
vivo queda quien vos pierde?
mas porque de vos me acuerde,
yo colgarè vuestra enjalma
del cravo do està el mi espejo;
vuestro ataharre traerè
al cuello por vanda, en fe
que no os olvido, aunque os dexo.

Dor. Esto està bien ordenado:

venid, dareisnosle. *Cor.* Yo

traidor à quien me llevò

en sono de si asentado?

con què verguenza pudiera

decirle al mi buen jumento,

yo del vuestro prendimiento

corchete soy? què dixera

entonces el rucio mio?

vaya el Concejo à llevarle,

pues se atreve à sentenciarle.

Dor. Dexad esse desvario:

estais en vos? *Zab.* Ea, venid.

Cor. Pues que yà llegò su plazo,

Zabulòn, dadle un abrazo,

y en mi nombre le decid
(quando le deis el segundo)

Lis. Coriolin , cansado ettàs.

Cor. Que no mo veremos mas, *ap.*
fino es en ell otro mundo. *vase*

Sale Abdias solo.

Abd. Tres años hà (mi Dios) que las impiàs
persecuciones ocasionan llantos,
y en tus Profetas , y Ministros Santos
la crueldad executa tyranias.

Tres años hà , que de mi pecho fias
(à pesar de amenazas , y de espantos)
tus fieles siervos, pueſto q̄ ha otros tãtos
que el Cielo cierra la oracion de Elias.

En dos Cuebas amparo , y doy ſuſtento
à cien Profetas tuyos , escondidos
del poder de la embidia , y los engaños:
ampara tu (Señor) mi juſto intento,
Clemente abre à mis ruegos los oidos,
baſte (mi Dios) caſtigo de tres años.

Si hallarè yo algun Paſtor,
de cuya ſimplicidad
ſe confie mi piedad
ſin rieſgos de mi temor?

Mayordomo de la Casa
ſoy del Rey , y ſu Privado:
ſu gobierno me ha fiado,
todo por mi mano paſſa.

Pena ha pueſto de la vida,
còn privacion de la hacienda,
à quien ampare , y defienda
à algun Profeta : perdida

hà tres años que la tengo;
pues por conſervar mi Ley,
voy contra el guſto del Rey,
y cien Profetas mantengo.

No ay hombre de quien fiarme:
deparadme (eterno Dios)
quien me ayude en eſto , vos.

Sale Coriolin.

Cor. Murria me viene de ahorcarme
ſin vos , el mi rucio amado,
el mi lindo compañero;

vos , mi burro , al carniceo?
vos por èl deſquartizado?
que haveis de morir en fin?

que yà mi amor no os aguarda?
què harà ſin vos ell albarda,
ſi no la trae Coriolin?

que la burra , ò vos ſin ella,
de mi comadre Darinta,
que eſtaba por vos en cinta,
viuda oy , y ayer doncella?

Abd. Oye , detente , Paſtor.

Cor. Si de un lazo no me eſcurro.

Abd. Ettàs loco ? Cor. Ettò ſin burros.

Abd. Què ſimple ! Cor. Mire , ſeñor,
pues que no le ha conocido,
no ſe eſpante ſi le lloro,
que era como un pino de oro:
jumento tan entendido

no le tuvo el mundo. Abd. Acaba.

Cor. Pienſa que miento ? Decian,
que las burras le entendian
quantas veces rebuznaba;

pues honoſto , en mi ſuſceſſos,
que con las hembras ſe hallò,
nunca en la carne peco,
que eſtaba el pobre en los hueſſos;

pues la vez que caminaba,
tan cuerdo hue de dia en dia,
(ſeñor) que en todo caia,
ò al de menos , tropezaba,

pues ſofrido , no hubo her,
por mas palos que le dieſſe,
que alguna vez ſe corrieſſe,
que èl jamàs ſupo correr;

pues aunque hueſſe de priſa,
ſi à ſu jumenta oliſcaba,
al Cielo ell ocico alzaba,
que hue una boca de riſa;

y con tener eſtas gracias,
y otras que callo (ſeñor)
me le llevan (ay dolor !)
la cola , y orejas lacias,

à morir al matadero,
do el carnicero le fiſe,
y ell hambre deſpues le guiſe:
hiciera mas un Ventero?

Abd. Eſta ſencillèz podra *ap.*
aſſegurar mi rezeio.

Cor. Pondrème paños de duelo
por èl. Abd. Paſtor , oye acà:
como me guardes ſecreto,
yo te darè otro mejor.

Cor. Mas , arre allà. Abd. Tu favor
he menester. Cor. En defecto,
que à quien ſecretos le guarda,

dà burros, y de comer?

Abd. Sigüeme. *Cor.* Y qué hemos de her
si no le viene ell albarda?

Abd. Con este puedo embiar *ap.*
à mis santos la comida,
mientras el hambre atrevida,
y el temor no dà lugar
à que en publico los goce
nuestro misero Israel:
No temerè a Jezabel,
pues este no la conoce,
ni quien soy tampoco sabe.

Cor. Quien tal dicha hallar pudiera?
echeme en la faltriguera
el secreto, si tien llave.

Abd. Mi Dios, contra un Rey ingrato
esta piedad os dedico.

Cor. Por un secreto un borrico?
pardiez, que compre barato. *Vanse*

Salen Acab, Jezabel, Jehù, y Josepho.

Acab. En fin, que contra Elias
salen frustradas diligencias mias?

Jeb. Encantos de sus vuelos
nos le arrebatan, penetrando Cielos.
Quantos Embaxadores
has despachado, dandoles favores,
desde Grecia à Eriopia,
por quanto esmalta la florida copia
fecunda de Amalthea,
el mar de Zafir baña, el Sol rodea,
sin perdonar desierto,
valle, monte, ò collado, han descubierta
sus fieles diligencias,
sin tener nuevas de èl. *Acab.* Las inle-
del Cielo, que ocasiona, *(mencias*
no siempre han de ofender à mi Corona.
Hermosa prenda mia,
quien sino vos apaciguar podia
mis pesares, y enojos,
si estriva mi descanso en vuestros ojos?
Elias no parece:
todo mi Reyno misero perece,
porque hechizos, y encantos
le niegan el sustento meses tantos
por esse vil Profeta,
à quien el Cielo todo se sujeta,
à quien sus influencias

la llave han dado. *Jez.* Abrañame impa-
no muera yo hasta tanto *(ciencia*
que en sangre trueque Palestina el llato
que compassivo vierte,
y à quiè le causa den mis manos muerta

Acab. Entre las flores bellas
de este Jardin *(pues vos reynais en ellas*
divirtamos pesares:
pongan aqui la mesa, y los manjares.

Jeb. Todo està prevenido
en este cenador, que guarnecido
de jazmines, y nuezas,
si no fital, es talamo de Altezas.

Acab. Sentaos, pues, dulce prenda,
que aunque el enojo vuestro pecho en
no tarda la venganza, *(cienda*
(aunque espaciosa) quando al fin se a
Cantad tonos suaves, *(canz*
alternandoos vosotros con las aves,
que una, y otra harmonia
divertiranla hermosa prenda mia.

*Descubrese una mesa con dos sillas, y un apar-
dor debaxo de un Jardin: sientanse, comen
y los Musicos cantan.*

Cantan. Dos Soles tiene Israel,
y que se abrañe recelo
el del Cielo, y Jezabel.

Uno. Qual es mayor?

Otro. El del Cielo.

Todos. Esto no, que el Dios de Delo
se eclipsa, y cubre de un velo,
y el nuestro luce mas que èl.

Acab. Buena es la dificultad
de la letra; mas mi esposa,
en fe de que es mas hermosa,
à Apolo dà claridad.
Cada dia la deidad
del quarto Planeta nace,
y aunque al mundo satisface,
cada noche tambien muere;
mas quien à mi esposa viere,
que alumbra, deleita, y vive,
dirà, que de ella recibe
vida el Sol, y luz el suelo,
y que la debe mas que à èl.

Cantan. Dos Soles tiene Israel,
y que se abrañe recelo
el del Cielo, y Jezabel.

Uno. Qual es mayor?

Otro.

El del Cielo.
 Esto no, que el Dios de Delo
 se eclipsa, y cubre de un velo,
 y el nuestro luce mas que él.
 Acab. Quien ha compuesto esta letra?
 Rez. La adulacion; mas que es esto?
 En cantando baxan dos Cuervos por el ayre,
 y el uno arrebatá un pan, y el otro una
 ave assada, y buelven à volar: levantanse de la mesa.
 Acab. Anuncios de mis desdichas,
 aves torpes del infierno.
 Rez. Dadlas la muerte, flechadlas.
 Acab. Quitad esta mesa. Hà, Cielos!
 tragedias, y mortandades
 me intiman funebres Cuervos,
 plumas de luto me anuncian
 el misero fin que espero:
 nuestras mesas contaminan
 las Harpias de Fineo:
 presagios lloro infelices,
 el corazon en el pecho,
 buscando al alma salida,
 yà es tirano de mi aliento:
 llorad mi muerte, vassallos.
 Rez. Rey? señor? esposo?
 Acab. Tiemblo,
 dudo, desmayo, suspiro,
 abrañome, vivo, muero.
 Los Cielos son contra mi,
 quien resistirà à los Cielos?
 Mi mortal sentencia firman
 plumas de verdugos Cuervos.
 Rez. Que afeminado temor
 desacredita el esfuerzo,
 que un hombre, un Rey, un Monarca
 debe tener? Si en ti el miedo
 se apodera de esse modo,
 de tus vassallos que espero?
 Gentil traza de animarlos?
 mejor dirè de ofenderlos.
 Que exercitos de enemigos
 te hacen guerra à sangre, y fuego?
 que nubes arrojan rayos?
 que terremotos el centro?
 Esto es cosa natural:
 el ayre niega avariento
 las preñezas à sus nubes,
 que fertilizen el suelo,

perecen tus Reynos de hambre,
 los montes estàn desiertos,
 las plantas se esterilizan,
 los valles sin yerva secos.
 A las aves, y à los brutos
 les niega sus alimentos
 la tierra, que siendo madre,
 madrastra esta vez se ha buuelto:
 Que mucho, pues, que atrevidos
 busquen de comer los Cuervos,
 y que la necesidad
 haga Pyrata su vuelo?
 No te averguenzas, siendo hombre,
 que te anime el vil sugeto
 de una muger, que se burla
 de mentirosos agujeros?
 Si no ignoras los hechizos,
 los engaños, y embelecocos
 de esse Elias, burlador
 de mi Ley, y tus preceptos,
 que mucho que en nuestro agraviò
 obligue (para ofendernos)
 las aves, que nos persigan,
 si le obedece el infierno?
 Su muerte à tu vida importa,
 à mi injuria, à tus deseos:
 muera Elias (dueño caro)
 y abriràn despues de èl muerto
 los tesoros à sus lluvias
 las nubes, que obedecieron
 los conjuros execrables,
 que nos las buelven de azero.
 Buscadle, vassallos mios,
 que al que le hallare, prometo
 hacerle (à pesar de embidias)
 el segundo de este Reyno,
 gozarà nuestra privanza,
 estrivará en su gobierno
 la guerra, y la paz: su nombre
 quedará en bronces eternos.
 Si la lealtad no os anima,
 animeos fiquiera el premio,
 mas oculto que èl: el oro,
 la plata, el cobre, y el hierro
 vive en las minas profundas,
 y no se libra por esso
 de la avaricia del hombre,
 aunque le escondan sus cerros.
 La verdad vence al engaño,

la virtud encantamentos,
Baal os darà favor,
id, que su ayuda os ofrezco.

Acab. Tus palabras me dan la vida,
la respiracion me has buuelto,
en tu lengua Apolo asiste,
èl te infuye estos consejos:
seguidlos, executadlos;
pero mirad, que os advierto,
que si bolveis sin Elias,
sereis al mundo escarmiento:
Por vida de Jezabèl,
que es sola el alma que tengo,
que en una Cruz afrentosa
ha de hacer plato à los cuervos
(porque no assalten los mios)
èl que atrevido indiscreto
diere la buelta à Samaria
sin Elias vivo, ò muerto.
Esto os notifico à todos;
si los castigos, y premios,
poned alas, escoged,
ò Coronas, ò destierros. *Vanse.*

Jos. Què crueldad!

Jeb. Què tirania!

Jos. Què havemos de hacer?

Jeb. Perdernos,

ò buscarle: à Dios, Samaria.

Jos. Impòsibles pretendemos. *Vanse*

Sale Elias.

Elias. Tres años ha, que escondido
entre aquestas soledades,
porque defendo verdades
de todos, soy perseguido.
Vos (mi Dios) haveis querido,
que asperezas del Carmelo
(porque zelo
el culto de vuestra ley)
me amporen de un torpe Rey,
y de una muger lasciva,
porque viva,
qual bruto, en esta montaña.
Cosa estraña!
que triunfe el vicio, que engaña,
que ande huyendo el que os es fiel,
que reynen idolatrias,
que el mundo aborrezca à Elias,
y que adore à Jezabèl!
De este a royo (que al Jordàn

tributa, y Carit se llama)
los cristales que derrama
mi llanto imitando van:
secos los demàs estàn,
que qual Mercader quebrado,
se ha alzado
el Cielo (todo rigores)
sin pagar acreedores,
con inmensos
teloros de agua, que en censos
cobraban correspondientes
los vivientes,
montes, prados, lagos, fuentes;
pero yà en arenas secas,
ni flores, ni frutos nacen,
porque los pecados hacen
fallidas las hypotecas.
Perezcan (mi Dios) proterbos,
acabese la impiedad,
la sangre (señor) vengad,
que derraman vuestros riervos.

*Baxan volando lo dos Cuervos, y traen en
los picos lo que quitaron de la mesa del
Rey.*

Pero què es esto? los Cuervos,
de quien mi defensa fia
la Fè mia,
à traerme de comer
vienen, hora debe ser.

Ay, Señor de inmenos nombres!
si los hombres,
porque à Jezabel obliguen,
me persiguen,
los brutos vorazes figuen
piedad, que en ellos no vemos;
què barbaros desvarios!
Venid, Maestres alas mios,
que todos tres comeremos. *Vase*

Sale Raquel sola.

Raq. Busco alivio à mis desvelos,
casa de placer, en vos
y enfermos de un mal los dos,
entrambos lioramos zelos.
Las fuentes, los arroyuelos,
las plantas, las verdes flores,
los alegres Ruiseñores,
naranjos, vides, y yedras;
si en amar fundan sus medras,
con zelos tienen temor;

todo

todo es zelos, todo amor,
pajaros, flores, y piedras.
Si en los arroyos, y fuentes
reparo, el temor me avisa,
que ay zelos entre su rifa,
pues murmuran entre dientes:
zelos las flores presentes
lloran, que las acompañan;
pues el vidrio en que se bañan
las avisa, aunque lo ignoran,
que si de si se enamoran,
de si zelosas se engañan.
Estas vides todas lazos
de estas yedras Briareos,
por que trepan los deseos,
ciñendo el muro a pedazos:
por que con verdes abrazos
crecen entre agenas medras,
fino porque hasta las yedras,
exemplos del firme amor,
tienen zelosas temor,
que se les vayan las piedras?
Por que con musica, y vuelos
los ramilletes del ayre
compiten en el donayre,
fino porque tienen zelos?
no afectan fino desvelos,
no rondan fino temores,
no cantan fino favores,
ni piden fino asistencias,
porque donde ay competencias,
zelos avivan amores.

Mas causa tienen mis males,
mis llantos mas pena admiten,
que en fin ellos, si compiten,
es entre opuestos iguales;
mas yo, que con zelos Reales
lloro agravios evidentes,
bien podre, por mas ardientes,
juzgar mis zelos mayores,
que los que abrafan las flores,
las plantas, aves, y fuentes.

Sale Nabot.

Nab. De estraños bienes nos priva
la tyrana Jezabel.

Raq. No es tyrana, no es cruel
la que tierna, y compasiva
con vos de suerte se ablanda,
que a su presencia os admite,

estar junto a si os permite,
cubrir la cabeza os manda:
ya sois Grande de su Estado,
ya con Acab competis,
ya a su amor os preferis,
ya os soñareis colocado,
ya usurpador de su Silla:
quitarle el Reyno quereis,
y Raquel, pretendereis,
que hincandola la rodilla,
la mano os llegue a besar.
Blasonad lealtad, y Ley:
decidnos, que a Dios, y al Rey,
debemos reverenciar,
que estas dos cosas cumplis
ofendiendo al Rey, y a Dios.

Nab. Cara prenda, estais en vos?
yo a Dios, y al Rey? que decis?

Raq. No besastes una mano,
no vassallo, amante si,
que yo fiscal vuestro vi,
siendo a vuestro Rey tyrano?

Nab. Teneis zelos, no me espanto
si la sospecha os cegó;
yo a la Reyna amor? *Raq.* Vos? no,
que sois leal, sois un santo.
Lograd su amor descompuesto,
ofended mi casta Ley,
que yo dare cuenta al Rey
de lo que he visto. *Vase*

Sale Acab.

Acab. Que es esto?

Nab. Señor? vuestra Magestad
en esta su casa, y quinta?
no en valde se esmalta, y pinta
oy de nueva amenidad.

Acab. Parece que vuestra esposa
quexas contra vos formaba;
que tiene? por que lloraba?

Nab. Quiere bien, y esta zelosa:
ha dado en encarecer
lo que aun ignora la fama.

Acab. Deleitan zelos de dama,
y enfadan los de muger.
Oid a lo que he venido,
que procuro ocasionaros
a servirme, para honraros.

Nab. Basta haverlo pretendido,
para que yo, gran Señor,

C

eter.

eternamente obligado
(y à esclavo, si antes criado)
en grandezca este favor.

Atab. Esta Viña (que así llama
vuestra quinta Jezraël)
en cuyo ameno vergel
Abril su copia derrama,
como de mi casa está
tan cerca (que esta muralla
solo se atreve à apartalla)
me parece que será
mas bella, si estorvos quito,
y dilatando su espacio
con el Parque de Palacio
ilustrarla solicito.

Harè (si las incorporo)
un huerto fresco, un pensil,
que eternamente el Abril
al de las manzanas de oro,
el nuestro fertil prefiera:
si à servirme os animais,
con ella, si me la dais,
gozareis otra mas bella,
que vuestro caudal aumente;
y aunque mas distante esté,
frutos copiosos os dè,
y al doble que aquesta os rente;
pero si os está mejor
venderla, que no trocarla,
yo gustarè de comprarla,
señaladme su valor,
y convertireosla en plata:
no como Rey os la pido,
qual mercader he venido,
que en posesiones contrata,
puesto que obligado quedo
siempre à acordarme de vos.

Nab. No permita (señor) Dios,
que el patrimonio que heredo,
(y es solar de la limpieza
que mis padres me dexaron,
quando en ella vincularon
memorias à su nobleza)
se la quite yo à sus nietos:
gran señor, no ignorais vos,
que en su Levitico, Dios
manda, por justos respetos,
que no se puedan vender
posesiones, que en herencia

toquen à la descendencia
del primogenito: ver
puede vuestra Magestad
en el vigésimo quinto
capitulo, si es distinto
mi intento de esta verdad:
y aunque en esta Ley dispense
el mismo Legislador
con el pobre, y yo (señor)
venderla, y serviros piense,
dandome el Cielo riqueza
con que mi sangre acredite,
(si esta venta se permite
solamente à la pobreza)
de qué suerte quereis vos
que vaya contra mi Ley?

Atab. Yo (Nabot) soy vuestro Rey,
y no adoro à vuestro Dios.

Nab. Yo si (señor) yo le adoro,
yo me precio de cumplir
sus Preceptos, y morir
por ellos: aunque un tesoro
me dierades, no apetezco
ir jamás contra su Ley:
perdonadme, que à mi Rey
por mi Dios desobedezco;
mandadme lo que sea justo,
y vereis si soy leal.

Acab. Podrà ser que os esté mal
no averme dado este guito. *Vase.*

Nab. Cumpla con el vuestro yo
(Dios mio) que es lo que importa,
toda humana vida es corta,
porque à censo se nos diò:
si me mandare pagar
el severo Rey con ella,
qué importa por vos perdella,
si al fin es censo al quitar?
Los zelos apaciguemos
de mi engañada Raquel:
locuras de Jezabel
ocasionan sus extremos.
Temo à una Reyna viciosa,
un Rey me causa desvelos,
mi esposa se abraza en zelos;
y en fin, Rey, muger, y esposa:
mi sósiego traen en calma,
qué harè, si vienen à ser
mi esposa, el Rey, su muger;

¿eres enemigos del alma? *Vase*

Salen Lisarina, y Coriolin Pastores.

Lis. Que me niegas en efeto
donde has estado hasta agora?

Cor. Serrana pescudadora,
un burro cuesta un secreto:

pues ell otro me heis comido,
no quiero que me comais
el que me dioren, yà estais
emburrada, y yà os olvido.

Lis. Luego no me quieres bien?

Cor. Como à la peste: yo à vos?
hambre, y amor? ved què dos
para que se avengan bien.

Lis. Dime tu, que por Birena
estàs perdido. *Cor.* Es verdad:

tendreis zelorrios. *Lis.* Verà:
no me dàn los zelos pena,
pero que me dexes fiento

por una. *Cor.* Quedo. *Lis.* Que tien
la cara. *Cor.* Tratadla bien.

Lis. Con cien burujones. *Cor.* Ciento?

pues què hacen los burujones
para ell amor? *Lis.* Esso dices?

muger de chatas narices,
hecha la cara à empujones,
altibaxos, y repechos,
los carrillos de pelota?

Cor. Es su cara bergamota,
mala vista, y buenos hechos:

quitame el ser chata enojos,
viendola, quando se para,

de un golpe toda la cara,
sin que trompiquen los ojos.

Lis. Tu tienes gentil despacho.

Cor. Cara chata es de hembra sola,
pues faltandola la cola,

no la pueden llamar macho:
por esso la quiero mas;

pues aunque os cause zelera,
tien de una misma manera

la de delante, y detrás:
mas sana que à vos la hizo

chata el Cielo. *Lis.* Què me dices?

Cor. La verdad, pues sin narices
se ahorra de un romadizo;

y si mos casare Dios
hasta her un abolengo,

no importa esso, que yo tengo

narices para los dos:

¿estais contenta? *Lis.* Para esta.

Cor. Juraismela? pues bonito
soy yo: no se me di un pito
de vos.

Salen dos Soldados.

1. Azia aquella cuesta,
cuya cumbre besa el Cielo,
dos Pastores me afirmaron,
que los Cuervos se asentaron,
de donde abatiendo el vuelo,
ignoràn àzia què parte
guiaban. 2. Serà à sus nidos,
como fueron conocidos,
si no intentan engañarte.

1. Vieronlos llevar el pabo,
y el pan. 2. Si dàn esas señas,
no ay duda, que entre estas peñas
està Elias. 1. O, si al cabo
de tres años, que tràs èl
andamos, le hallasse yo!

2. Què, los Cuervos hechizò?
bien le llama Jezabel
embustero, encantador.

1. Estos fabrán donde asiste.
2. Si le hallas, dichoso fuiste.

1. Prendedme aqueste Pastor.

Cor. A mi prenderme? arre allà;
yà yo mi rucio no he dado?

Lis. Prendanle, que es un taimado.

1. Adonde el Profeta està,
que en este desierto habita?

Cor. Quien (señor?) 1. Aquel Profeta
del Carmelo. *Cor.* Ser Poeta
es pecado? ay enfenita
caterba de ellos do quiera:
entre pubricos, y ocultos,
comicos, criticos, cultos,
ay chusma villanciguera,
y otras enfenitas fetas,
que estabonan desatinos,
entre catorce vecinos,
los quince hallarà Poetas.

2. No te preguntamos esso.

Cor. Pues què pescudan? 2. A Elias
buscamos los dos. *Cor.* A Herbias?
y le cheren llevar preso?
pobre de el. 1. Tu le conoces,
pues que te lastimas de el:

premiar à Jezabèl,
 daràte hacienda que goces:
 No dissimules, villano,
 si quieres vivir. *Cor.* Acabe.

Lis. Sacundale, que èl lo sabe:
 vengarème por humano. *à èl.*

Cor. Es por la chata? *Lis.* Traidor,
 tu lo sabes, no ay que habrar.

Cor. Acabe de declarar
 què es lo que busca (señor)
 que tengo mucho que her.

1. Al Profeta del Carmelo.

Cor. Poeta de Caramelo?
 què dulce debe de her!
 por què le cheren tan mal?
 si es de miel no le castigue.

2. Porque al Dios Baal persigue.

Cor. Que persigue al Dios Baràl?
 terrible pecado ha hecho.

3. Dinos donde se escondiò.

Cor. En mi vida he vido yo
 Dios Baràl: serà derecho;
 mas si hemos de habrar de veras,
 ni yo conozco esse Herbias,
 ni por aqui en muchos dias
 he vido, sino son fieras;
 que à saberlo, les prometo,
 que me holgàra de ser rico.

Lis. Miente, señor, que un borrico
 le dieron por un secreto,
 y el secreto debe ser,
 que al que ellos buscan esconda.

Cor. Pescudallo ellos no bonda?
 do la havia de esconder?

4. Traedle, que por su mal
 el decir nos lo dilata.

Lis. Viuda ha de quedar la chata.

Cor. Casaos vos con el Baràl. *Vanse.*
Salen Jezabèl, y Jehù.

J. 2. Cuéntame lo que ha passado.

Jch. Despues que tres años seca
 se quexaba por las bocas
 la tierra à Dios de sus grietas,
 buscando todos à Elias
 (como mandò vuestra Alteza)
 vino Abdias à encontrarle,
 y mil misterios le quenta,
 diciendo, que resucita
 al Infante de Sarepta,

y en el hambre de su madre;
 seis meses, y mas le aumenta
 el azeyte con la harinas;
 y que despues en la Sierra
 del Carmelo le alimentan
 los Cuervos (seràn quimeras)
 Maestres alas los manjares,
 que hurtandolos de tu mesa,
 le ministran; què no harà
 una vezèz hechicera?
 Presentòse al Rey en fin,
 y con offada sobervia
 dice ser aquel castigo
 porque al Dios de Moyse dexa;
 pero que si pretende
 que fertilice la tierra
 el agua hasta aqui negada,
 junte todos los Profetas
 de Baal, que si impetraren
 de su Dios, que el Cielo llueva,
 èl (como falso, y perjuro)
 quiere perder la cabeza;
 pero que si no los oye,
 y à Elias su Dios alegra
 con el agua deseada,
 los otros la vida pierdan.
 Trecentos, y mas se juntan,
 que la imagen reverencian
 del Dios de Sidon, que adoras,
 y una infinidad inmensa
 de todo el Reyno, y Provincias;
 y Elias con voz severa
 sobre la cumbre de un monte
 les dice de esta manera:
 Pueblo de Israel, ingrato
 à Dios, y à su Ley suprema,
 de què sirve que mudables
 sigais doctrinas opuestas?
 Para què andais claudicando
 en dos partes? yà en las ciegas
 imagenes del demonio,
 yà en nuestra Ley verdadera?
 No malogreis vuestro culto;
 si el Señor que està en mi lengua
 es Dios, seguidle constantes;
 si Baal, dadle obediencia.
 Yo he quedado solamente
 con vida entre los Profetas,
 que al Dios Eterno servian:

Ochocientos y cinquenta
son los que al falso Baal,
y à los Dioses de las Selvas
sirven, y dà de comer
la impiedad de vuestra Reyna.
Yo solo, pues, y ellos tantos,
hagamos todos la prueba
de qual Dios (el mio, ò el suyo)
es digno de reverencia.

Dennos à todos dos bueyes,
y escojan los que blasfeman
de mi, de los dos el uno,
dividanle luego en piezas,
ponganle sobre un Altar,
carguen sus Aras de leña,
pero no le apliquen lumbre,
que yo de la suerte mesma
pondrè el otro hecho pedazos
sobre otro Altar, sin que tenga
fuego para el sacrificio,
hasta que del Cielo venga.

Invocuen ellos sus Dioses,
yo invocarè al que me alienta;
y aquel que piadoso oyere
lo que sus siervos le ruegan,
y el holocausto abrasare,
baxando desde su Esfera
llamas, que el Altar consuman,
esse Dios llamarle pueda.

Proposicion admirable!
gritan todos, assi sea,
el Reyno lo quiere assi,
quien no lo cumpliera, muera.

Los de Baal levantaron
un Altar, y en èl aprestan
la leña, y el sacrificio:
voces dan al Cielo tiernas,
y para que mas le obliguen,
rompen (señora) sus venas;
pero en vano, porque sordo
Baal su favor les niega

vencidos. Levanta Elías
(de las Aras, que por tierra
echaste, por ser del Dios
que Jerusalem respeta)

otro nuevo, que edifica
con no mas que doce piedras,
en fe de los Tribus doce,
y al rededor dexò abierta

una zanja como caba;

pone el buey, pone la leña,
y doce cantaros de agua
hace que sobre èl se viertan:
luego en el suelo postrado,
la vista en el Sol atenta,
presente el Rey, y sus Tribus,
dixo à Dios de esta manera:
Dios de Abraham, Dios de Isaac,
Dios de Jacob, haz oy muestras,
que eres el Dios de Israel,
y yo siervo tuyo: sepan,
que he cumplido tus mandatos:
oyeme, Piedad inmensa,
oyeme, Dios poderoso,
porque Israel se convierta,
y diga, que tu (Señor)
eres solo Dios, y buelva
(los Idolos despreciando)
reducido à tu obediencia.

Con lagrimas venerables
esto dixo, quando apenas
diluvios de fuego baxan,
que el sacrificio, la leña,
y hasta las piedras consumen,
quedando la zanja seca
de la agua, que derramada,
diò à tal prodigio materia.

Viva el Dios de Elías (pronunciando
todos) los blasfemos mueran
con Baal su engañador,
y quien por Dios le confiesa.

Degollò por mano suya
Elías à tus Profetas
sobre el arroyo, que llaman
del Cedron, y luego llega
al Rey, y que se recoja
le avisa, porque yà empiezan
inundaciones de nubes
à hacer con los campos treguas:
lloviò tanto, que no pudo
hacer que no le cogiera.

Acab el agua en el campo:
mojado (señora) llega
à descansar en tu vista.

Dentro con Musica.

Vnos. Viva Elías, que remedia
la esterilidad pasada.

Todos. Viva, pues èl nos sustenta.

Fez. Vivirá, si yo no vivo.

Por las deidades excellas

que

que adoro (à pelar del Dios
de esse rustico Profeta)
que he de labarme las manos
en las corrientes sangrientas
del que mis Dioses injuria,
y sus Ministros desprecia:
yo le beberè la sangre,
yo pisarè su cabeza:
loca estoy ; no viva un hora
quien Reynando no se venga.

JORNADA TERCERA.

Sale Elías con baculo, cansada.

Elías. La vital respiracion
me falta , rendido vengo.
Porque tengo
zelo à vuestra adoracion,
es razon,
que rigores
de blasfemos pecadores
perseguido,
me den penas por regalos?
triunfando siempre los malos,
y siempre el justo afligido?
Como (Omnipotente Dios)
permite vuestro poder,
que una muger
osse competir con vos?
De los dos,
vos Suprema
Magestad : ella blasfema,
su malicia
perseguiendo à la inocencia,
y basta vuestra clemencia
à templar vuestra justicia?
Otra vez en el Desierto,
peregrinando Orizontes,
por sus montes
muero vivo , y peno muerto.
Ay , què incierto
es el descanso
del mundo , zefiro manso,
pues me aflombra
de una muger el furor!
Recread vos mi temor,
y dème este enebro sombra.

Sientase al pie de un enebro.

Vuestra providencia suma

querrà acaso el plato hacerme,
con bolverme
mis Maestresalas de pluma?
No presume
mi hambrienta necesidad
à la crueldad
de Jezabèl
dàr oy venganza cruel;
pues Profeta
soy vuestro , sepan proterbos,
que aqui me alimentan Cuervos,
y allà una Viuda en Sarepta.
Mas permitidme, que ospida
mercedes de mas recreo:
Yo deseo
salir yà de aquesta vida
perseguida
me aflige : no soy mejor,
gran Señor,
que mis passados;
si en las canas , y cuidados
los imito,
desear morir con ellos,
por gozarlos , y por vellos,
no serà (mi Dios) delito.
El cansancio , y la tristeza
padrinos del sueño son:
mi aficcion
quiere aliviar mi flaqueza:
la cabeza
en este tronco reclino;
al fin vino,
si no propia
la muerte , en retrato , y copia:
bien llegada,
pues al fin en sus empeños
gozarè la muerte en sueños,
que es lo mismo que pintada.

*Recuestase , y duerme. Baxa un Angel , y
dexale à la cabecera un vaso de agua , y
una tortilla de pan : y vuela.*

Ang. Despierta, y come. *Elías.* Què es esto?
quimeras mi sueño fragua;
pero un pan , y un vaso de agua
à mi cabecera han puesto:
reciente està , entre ceniza
parece que se cocio:
el Cielo le sazondò,
pues sabroso le suaviza: Come

comerè una parte de èl,
y guardarè lo demàs:
no gustè cosa jamàs.
como esta : amarga es la miel
con su sabor comparada. *Bebe.*
El agua es nectar divino:
dichoso fue mi camino,
venturosa mi jornada,
restituyòme el aliento.
Otra vez me ha provocado
el sueño : dormid , cuidado,
pues nos dà el Cielo sustento.

Duerme se ; y dice el Anzel desde adentro:

Ang. Despierta , y come , que tienes
mucho camino que andar.

Elias. Bien puedo con tal manjar.
Yà mis males juzgo bienes;

Salè Acab , y Fezabèl.

Acab. Dexame (esposa) senecer la vida,
pues siendo Rey , cumplir no puedo un gusto.
Un menosprecio ha sido mi homicida:
un sentimiento mata al mas robusto.
Que yo à Nabot visite , que le pida
una misera Viña , y por ser justo
no se la quite , y que Nabot se atreva
negarsela à su Rey ! injuria es nueva.
No es Rey , ni este blason gozar merece:
quien halla resistencia en su apetito.
Quien duda , que Israèl no me obedece,
pues quando de un vassallo necesito,
rebelde mis deseos desvanece?
de leffa Magestad fue su delito:
no la Corona yà mis sienes ciña,
pues aun no tengo imperio en una Viña.
Reyne Nabot , pues yà se me rebela,
quite la vida à Acab , pues me defama;
que pues ninguno mis agravios zela,
mas estiman su gusto , que mi fama.
No quiero mas vivir : nadie se duela
de ver que (en vez de folio) en una cama
sin comer , mis congoxas multiplique,
y à soia una pared las comunique.

Fez. Por cierto , que tus penas ocasionas
por pèrdidas notables : razon tienes,
injurias grandes son las que pregonas,
todo el mundo te priva de tus bienes.
O ! què bien que triunfaras de Coronas;
enemigas , honrandose en tus sienes,
si aun no como muger , como una niña

Despierta , come , y bebe.
buelvo à comer: su apetito
de nuevo me fortalece.
Buelvo à beber : yà parece,
desmayos , que refucito:
recobraos , pues , fuerzas mias,
que en virtud de este manjar
bien podremos caminar
quarenta noches , y dias.
Al Monte Oreb siento yo
(mi Dios) que me encaminais:
Moyes (quando Ley le dais)
cara à cara en èl os viò.
Sinay , y Oreb todo es uno:
el animo al temor venza,
caminemos , que oy comienza,
como el de Moyes , mi ayuno. *Vase*

La Muger, que manda en Casa.

lloras por el juguete de una Viña!

No por esso te mueras : yo me atrevo

à que cumplas en breve con tu antojo:

come , y fosiiega , que antes que de Febo

peyne la Aurora su cabello roxo,

en ti tendrà la Viña señor nuevo,

Nabot castigo , fin , en fin , tu enojos

Entregame el Anillo con que sellas,

y fia de mi industria tus querellas. *Da se le.*

Acab. No su heredad me altera , su desprecio,

que un hombre. *Fez.* Basta , basta , no prosigas,

vete , y dexame hacer. *Acab.* Pufela en precio.

Fez. Vete yà , y otra cosa no me digas. *Vase el Rey.*

Acab. Mas valor que yo tienes. *Fez.* Nabot necio,

si mi amor , desdeñoso desobligas,

y oy no otorgas tu dicha à mis deseos,

satisfaràn venganzas tus empleos.

Sale Nabot.

Nab. Criselia me ha dado aviso,

que vuestra Alteza me llama.

Fez. Nabot , si es fuego essa llama,

deciros mis llamas quiso,

Nab. No entiendo esso, gran señora.

Fez. Siempre fue el encogimiento

mendigo de entendimiento:

quien las palabras ignora,

mal , Nabot , podrà entender

el language de los ojos,

donde sus gustos , ò enojos

à quien los sabe leer

escribe el alma. *Nab.* Remota

essa ciencia està de mi.

Fez. Creolo , que yà yo os vi

en cosas de amar idiota;

pero quieroos yo enseñar

à que enigmas acerteis

para que sabio quedeis,

si bien os ha de costar

mucho el errar la leccion.

Nab. Expliquese vuestra Alteza.

Fez. A no ser la rustiqueza

vuestra tanta , en ocasion

os puse yo quando os vi,

y vuestra dicha expliquè,

que os obligara. *Nab.* No sè,

señora. *Fez.* Esperadme aqui;

que si la presencia Real

ostiene , ò necio , ò turbado,

medio la industria me ha dado,

que os ha de estàr bien , ò mal. *Vase*

Nab. Què es esto , fortuna mia,

que pretende esta muger?

pero què ha de pretender

quien es toda tyrania?

Quien à Dios tiene osadìa

de oponerse? quien reprueba

la Ley , que à los Cielos lleva;

y vive , esperanza en vos,

atreviendose à su Dios,

què mucho que al Rey se atreva?

Pues fulmine contra mi

tempestades Jezabel,

que à Dios , al Rey , à Raquel

fidelidad prometì:

ser traidor no , morir si;

pues quando à furor se incite,

y la cabeza me quite,

si nombre à Matronas dà

castas la fama , en mi havrà

un hombre , que las imite.

Sale Criselia.

Cris. La Reyna , Nabot, os manda,

primero que os ausenteis

de esta sala , que estudeis

(pues el favor no os ablanda)

vuestra dicha , ò vuestro daño:

aunque es nueva la doctrina,

corred aqueffa cortina,

y dad lugar à su engaño. *Vase*

Nab. Geroglificos confusos,

yà os descifra mi temor;

enig-

enigmas tórpes de amor,
no admito vuestros abusos.
Dicha, ò daño me ofreccis;
si la dicha ha de costarme
tan cara, que despeñarme
porque la elija quereis
(puesto que en mi mal reparo)
si acabada de alcanzar
me pesa, no he de comprar
(Cielos) el pesar tan caro.
Dicha, que por mano vienes
de Jezabèl, toda engaños,
no te admito: honrosos daños,
vuestros males traen mis bienes.
Daño, que al Cielo encamina,
no es bien que daño se llame,
dicha, que ha de hacerme infame,
no honor: corro la cortina.

*Corre una cortina, y sobre un bufete esta-
rán tres fuentes de plata, y en ellas lo
que aqui se va diciendo.*

Tres fuentes sobre una mesa
(en lo que ofrecen con trarias)
muestran con insignias varias
lo que cada qual professa.
En esta està una Corona,
y embuelto en ella un cordel,
plato en fin de Jezabèl,
que dignidades pregona,
porque en patibulos pareas
un rotulo dice assi.

Lee. La Corona es para ti,
como miedos se reparan.

Nab. Libre està de estos combates
mi honor, hasta aqui felice:
este sobre el cordel dice.

Lee. Para que à tu Raquèl mates.

Nab. Ay, Cielos! ay, prenda mia!
si vive una alma en los dos,
dandoos yo la muerte à vos,
verdugo de mi sería.
Sobre la fuente segunda,
una espada, y una toca
à confusion me provoca;
en què este enigma se funda?
dice el mote de esta suerte,
que està en la espada à esta parte.

Lee. Hierro para castigarte,
y toca para quererte.

Nab. Facil se dexa entènder,
pues muestra desenfrenada,
que es Reyna, y que tiene espada,
y en la toca, que es muger;
que si me arrojò à querella,
me satisfarà amorosa,
pero fiera, y rigurosa,
si mi desdèn la atropella:
ay tal desalumbramiento!
la torpeza què no harà?
lleno el tercer plato està
de piedras, y de sangriento
licor: la letra me admira,
y me causa confusion.

Lee. No son piedras, rayos son,
mi desprecio te las tira.

Nab. Ay, Cielos! à què banquette

Jezabèl me ha combidado,
que morirè apedreado
si no la amo, me promete?
Piedras, en vuestra firmeza
quiere aprender mi constancia,
fulminelas la arrogancia
del poder, y la torpeza.
Por mi Ley, y por mi Rey pierda
la vida Nabot, que es fiel;
que pues tira Jezabèl
piedras à Dios, no està cuerda.
Espada de su malicia,
dad al Juez Supremo cuenta,
pues lasciva, y torpe, afronta
la espada de la justicia.

Corona, si en su cabello
servisteis de Insignia Real,
baxaos, y sereis dogal,
con que suspendais su cuello.
Cordel, servid de escarmiento
à los Idolatras vos,
mientras que à mi Rey, y à Dios
confieso, al darme tormento,
que à la muerte me apercibo,
no à su llama deshonesto,
y para dàr la respuesta
la vil Corona derribo,

Derribala, y la pisa.

porque su interès desprecio,
y como infame la piso.

Jex. Lloraràs tu poco aviso: *De dent.*
apedrearànte por necio.

D

Nab.

Nab. Por necio, no, por fiel, sí.

No temo tus amenazas;
tumulo eterno me trazas,
este solo apeteci.
Laureles logro leales,
que inmortalicen mis medras;
labra, tirana, las piedras,
y junta los materiales,
que desdénando tus vicios,
mientras la muerte me dan,
piedras preciosas serán
de inmortales edificios.

Vase, y cubrese la mesa.

*Salen dos Ciudadanos viejos, leyendo el uno
este papel.*

Lee. Los vassallos, que sin averiguar secre-
tos de un Principe, guardan sus orde-
nes, merecen, que en su privanza se
preñen a los demás. Nabot Jezraelita,
vecino vuestro, y poderoso en vuestra
Republica, me tiene criminalmente
ofendido: buscad, pues, dos testigos,
que las dadas cohechen, y estos afir-
men, que le oyeron blasfemar de su
Dios, y de su Rey; y examinados, pu-
blicad general ayuno, como en Israél
se acostumbra quando se espera algun
castigo riguroso. Llamad luego a Na-
bot a vuestro Tribunal, y presentados
los testigos, sin admitirle descargos, le
condenad por publico blasfemo, sacan-
dole al campo, donde muera (como la
Ley dispone) apedreado, aplicando sus
bienes todos a nuestro Fisco; que exe-
cutada con toda disimulacion esta sen-
tencia, Yo me daré por bien servido, y
vosotros quedareis premiados. De nues-
tro Palacio Real de Jezrael. *Yo el Rey.*

1. Esto el Rey nuestro Señor
manda. 2. Quién creyera tal?

1. No vive mas él leal
de lo que quiere el traidor.
De vos, y de mi confia
la execucion de este insulto.

2. Para Dios no le ay oculto.

1. Sacrilega tirania!

2. Nabot es en Jezrael,
aunque el mas rico, el mas santo.

1. Y aun por saber que lo es tanto

le persigue Jezabel;
pero en qué os resolveis vos?

2. Temo a Dios, mas tambien temo
a un Rey tirano, y blasfemo.

1. En dando en temer a Dios,
será el Rey vuestro homicida,
mandando que muerte os den.

2. Ay, Cielos! 1. Nabot tambien
le teme, y pierde la vida:
dad en vuestros riesgos corte.

2. Y havrá para estos sucesos
testigos falsos? 1. Pues ellos
pueden faltar en la Corte?
dos pide el Rey, y otros dos
tengo, que lo son a prueba.

2. Fuerza ha de ser que me atreva,
primero que al Rey, a Dios:
tirano uno: otro clemente.

1. Busquemos otro testigo,
que habiendo tres, yo me obligo
a hacer el caso evidente.

2. Con qué de temores luchó!
ò, Rey impio! ò, vil muger!

1. O morir, ò obedecer,
porque un yo el Rey puede mucho.

Sale Raquel congojada.

Raq. No sosiego, no reposo,
no ay descanso para mí;
qué tengo? son zelos? sí;
pero no, mas riguroso
es mi mal: Ay, caro esposo!
y qué caro

me has de costar, si reparo
en un sueño,

que de mis potencias dueño,
tragedias representaba,
quando en sangre te bañaba
una serpiente,

que venenosa inclemente,
en tus carnes se cebaba:

mas quien a sueños dà fe,
provoca a enojo a los Cielos,
dormime llena de zelos,
sierpes en ellos soñe.

Jezabel el aspid fue,
que lasciva,

mientras de lealtad te priva,
circe nueva

en tus entrañas se ceba,

pues

pues tu possession la diste;
 pero mal acierto hiciste,
 pensamiento,
 que Nabot la ama contento,
 y yo le vi muerto, ay triste!
 Sentarme quiero, por ver *Sientase.*
 si sosiego de este modo:
 todo penas, ansias todo,
 todo llorar, y temer!
 mas es esto que querer,
 mas pesar
 es esto, que sospechar:
 ay, desvelos!
 ojalà, Nabot, sean zelos,
 que à trueco que no recibas
 penas (que han soñado vivas
 mis quimeras)
 yo sufrirè que otra quieras
 en albricias de que vivas.
 Menos quietud asentada
 tengo: Ay, Quinta, quiera Dios,

Levantase, y pãsease.

que no me venga por vos
 mas mal, que no ser amada:
 yà vuestra vista me enfada,
 mas temores
 tengo yo, que teneis flores:
 penas ved
 seguirme, si me pãseo:
 penas, si me assiento apenas
 entre rosas, y azucenas,
 què he de hacer?
 infierno debo de ser,
 pues no ay en mi sino penas.

Dicen dentro.

1. A Nabot han condenado,
 y le llevan à apedrear.

Raq. Què escucho? ay, Cielo! ay, pesar!
 ay, desdichas! ay, cuidado!

2. Pues por què le han sentenciado?

1. Por blasfemo.

Raq. Por què vivo? por què temo
 el ir à morir con èl?

2. Justo, y fiel
 fue à Dios, y al Rey.

1. Y aun por esso.

Raq. Què bien dixo! yà es excesso
 ser leal:

perderè con muerte igual

la vida, pues perdi el sesto. *Wase*
Salen à la ventana de una Torre Jezabel,
y Acab.

Jez. Goza yà la possession,
 Rey, que tanto has deseado:
 buelve en ti, si desmayado
 te tuvo su privacion.

Yà muriò Nabot, no impida
 tu gusto essa pena ingrata;
 comprado la has bien barata,
 pues solo cuesta una vida.

Acab. Ay, esposa de mis ojos,
 es possible que muriò
 quien mi agravio ocasionò?

Jez. Así vengues mis enojos,
 como yo los tuyos vengo:
 por blasfemo apedreado,
 y en su sangre reboleado,
 tu satisfaccion prevengo:
 mira bañadas las piedras
 desde aqui en su sangre vil.

Acab. Què pecho tan varonil
 te dio el Cielo! quantas medras
 me vienen, son (cara esposa)
 por tu causa. ¶ 2. Vè à tomar
 possession à su pesar
 de su Viña deleytosa:
 recreate en su vergel,
 que quando impossibles pidas,
 yà sabe, à costa de vidas,
 comprar vidas Jezabel. *Vanse*

Sale Raquèl sueltos los cabellos, y enlutada,
y deteniendola Abdias, y Josepho.

Raq. Dexadme, Idolatras torpes,
 soltadme, aleves vecinos
 de la mas impia Ciudad,
 que à barbaros diò edificios:
 sacrilegos embidiosos,
 de un Rey tirano Ministros,
 de una blasfema vassallos,
 de una falsedad testigos,
 de un Abèl Caines fieros,
 de un cordero lobos impios,
 de un justo perseguidores,
 de un inocente enemigos:
 soltadme, ò harèos pedazos;
 ojos tengo basiliscos,
 vivora soy ponzoñosa,
 veneno son mis suspiros:

soltadme, è abrafarèos. *Sueltase*
Abd. Què lastima! *Jcf.* Compasivo
 lloro suspenso. *Abd.* Sossiega,
 señora, que son indignos
 de tu honor. esos extremos.
Raq. Què honor? si lo fuera el mio,
 no me le huviera quitado
 esse Rey torpe, y lascivo?
 essa Reyna, hambrienta de honras?
 con ellos no ay honor limpio:
 què fama no han assolado?
 què opinion no han destruido?
 què castidad no profanan?
 Honor aqui, yà es delito:
 virtud aqui, yà es infamia:
 verguenza aqui, yà es castigo.
Abd. Si al pie del Alcazar Real
 dàs en estos campos gritos,
 provocaràs à los Reyes,
 pues es forzoto el oirlos.
Raq. Pues què es lo que yo pretendo?
 Acab sangriento, vil hijo *à voces*
 de Amri, que à su Rey traidor,
 le forzò à abrafarse vivo:
 Adultera Jezabèl,
 que al demonio sacrificios
 ofreces, para que en ellos
 licencia dè à tus vicios,
 la esposa soy de Nabot,
 el que porque nunca quiso
 consentir en tus torpezas,
 es de tu crueldad prodigio.
 Mandad con el darne muerte,
 acompañe un rigor mismo:
 dos almas, que en tiernos lazos
 reciprocò un amor limpio.
 Por què, decid, le matastes
 cohechando falsos testigos?
 pues quando blasfemo fuera,
 como afirman fementidos,
 imitador de sus Reyes,
 mereciera, por seguiros,
 la sacrilega privanza
 de vuestròs favorecidos.
 Què mas blasfemias, tyranos,
 que las que haveis los dos dicho
 à Dios? y no os apedrean,
 siendo comun el delito.
 Diganlo tantos Profetas

consagrados al martyrio
 por vosotros, cuya sangre
 està dando al Cielo gritos.
 Digalo el gran zelador
 de nuestra Ley, perseguido
 de vuestra impiedad tyrana
 por sierras, montes, y riscos.
 Diganlo tantos Altares
 arruinados, destruidos
 por vosotros, que erigieron
 à Dios los Padres antiguos.
 Blasfemos, en fin, reynando
 vosotros, y el dueño mio
 muerto? En vasallos, y Reyes
 seràn acaso distintos
 los insultos generales,
 siendo en substancia los mismos?
 Por què, si afectais rigores,
 no os ofende lo que os digo?
 por què no haceis apedrearme?
 cantos ay en este sitio,
 que en la sangre de mi esposa
 se han bañado: si os irrita,
 mandad que mezclen con ella
 la que à Nabor sacrifico:
 bañense unas mismas piedras
 en la esposa, y el marido,
 seràn talamo de sangre
 las que su tumulto han sido.
 Pero para què doy voces,
 pues tan crueles os miro,
 que por mas atormentarme,
 negais la muerte que os pido?
 Ansias, mostradme el teatro
 de mis tragedias. *Abd.* Dos rios
 son de lagrimas mis ojos.
Jcf. En sentimientos la imito.
Destubrese tendido en el suelo Nabot muerto,
en camisa, y calzones de lienzo: èl, y el
vestido manchado de sangre, entre un
monton de piedras ensangrentadas.
Raq. Ay, dueño de mi esperanza!
 regalo de mis sentidos,
 consuelo de mis congoxas,
 de mis tormentos alivio:
 zelosa lloraba yo
 engaños, y desatinos;
 què caras satisfacciones
 à costa de entrambos miro!

Mi Abèl , mi justo , mi santo,
 pisad climas mas benignos,
 pues colocado entre Eitrellas,
 Martyr es honra el Olympo:
 Altar de piedra, estas piedras,
 rubies , granates finos,
 al simulacro del cuerpo
 holocaustos os dedico:
 mas valen que los diamantes,
 crisolitos , y jacintos,
 diadema os labran mejores,
 que esmeraldas , y zafiros:
 por Reliquias las venero,
 por Sagradas las estimo,
 las beso por sangre vuestra, *besalas*
 por mis joyas las recibo.
 Plegue à Dios , tygres de Hircania,
 Acab , del Cielo maldito,
 Idolatra Jezabèl,
 oprobrio en Samaria , y Tyro,
 que no quede de vosotros
 memoria al futuro siglo,
 vassallo , que no os desprecie,
 rigor , que no os dè castigo:
 quiteos la vida , y el Reyno
 el mas confidente amigo,
 destruyendo en vuestra sangre
 desde el decrepito al niño.
 Si el Rey marchare à la guerra,
 flecha de azero prolixo
 le atraviesse las entrañas,
 de tanta blasfemia asy lo.
 Si Jezabèl enviudare,
 despedazenla à sus hijos,
 sin permitir la llorarlos,
 quien blasonaba servirlos.
 Esse Alcazar , desde donde
 morir mi inocente ha visto,
 quando mas entronizada,
 la sirva de precipicio.
 Desde el mas alto omenage
 mida el ayre , hasta este sitio,
 y antes que le ocupe, muera,
 oprobrio à grandes , y à chicos:
 Lebreles la despedacen,
 arrastrandola los mismos
 quarto à quarto por los campos,
 miembro à miembro por los riscos:
 no dexen reliquias de ella

de carne , hueffo , ò vestidos,
 fino la cabeza sola
 para acuerdo de delitos.
 Cielos pios,
 justicia en tanto mal , justicia pido:
 vengad , piadosos Cielos,
 mi esposo , mis agravios , y los vuestros.
Sale Abd. Enjugad , señora , el llanto,
 que si es la venganza alivio,
 con que descanlan ofensas,
 por mandado de Dios vino
 el Profeta del Carmelo,
 y de su parte le dixo
 (quando iba el Rey à tomar
 la possession presumido
 de la Viña de Nabot),
 que con los mismos castigos
 moriràn èl , y la Reyna,
 que al Cielo le haveis pedido.
 Llevad à enterrar el cuerpo,
 serà muerto , exemplo vivo
 del mal que à los Reynos viene:
 por una muger regidos.

Vanse , y encubrese el cuerpo : salen Zabulon , Dorbàn , Lisarina Pastores , y à lo soldado gracioso Coriolin.

Cor. Cuidais vosotros , què es barro
 ser sueldado ? *Zab.* Que el Lugar
 dexas solo , y sin llorar ?

Cor. Tengo ell alma de guijarro.
 La Sierra no me quintò ?
 no vò por ella à la guerra ?
 pues llore por mi la Sierra,
 que no pienso llorar yo:
 aqueste oficio me quadra.

Lis. No mos veràs mas de vero ?

Cor. No , hasta ser Emperadero,
 ò si no , Cabo de Esquadra.

Lis. Cabo de què ? *Dor.* De cochillo.

Cor. Esso mesmo pescudò
 una vieja , que alojò
 en casa à un medio caudillo.
 Estaba una Compañia
 en la su Aldèa hendo gente,
 (y aun hurtos) y ella inocente
 de manera le servia,
 que decentò una tinaja
 de un tinto , que con piès rojos
 diz que saltaba à los ojos.

Era tahúr de ventaja,
 en esto de alzar de codo,
 el tal Cabo fu aloxado,
 y del tinto enamorado,
 le resquebraba de modo,
 que en ell alma le metia;
 pero porque no se hallaba
 bebiendo solo, brindaba
 à toda la Compañia.
 Llevabalos à su casa
 dos à dos, y tres à tres:
 estuvioren alli un mes,
 andaba el brindis sin tassa:
 sospiraba cada instante
 la vieja el daño presente,
 viendo la sed en creciente,
 y la tinaja en menguante.
 Mas què mucho que el sentido
 perdiessè, si aquel licor
 suplía con su calor
 las faltas de su marido?
 Hueffe el huesped importuno,
 tocando à marchar la caxa,
 que ell espirar la tinaja,
 y ellos irse, hue todo uno.
 Vaya con la maldicion,
 la viuda pobre decia,
 guay de vos, tinaja mia,
 agotada hasta ell hondon!
 sin vos què ha de ser de mi?
 quien havrà que me mantenga?
 que mala Pasqua le venga
 à quien vos ha puelto ansí.
 Tratad al Soldado bien,
 dixo uno muy presumido,
 que el huesped que haveis tenido
 es Cabo de Esqurdra; quien?
 quien sirve al Rey, y trabaja,
 y es Cabo de Esquadra. Igual
 (respondiò) dirà esse tal,
 que es cabo de mi tinaja;
 y porque no es para mas,
 à Dios, que me vo à romper;

Lis. Pues ven acà, fabràs ser
 suelgado tu? *Cor.* Buena estàs.
 Yo sè tocar las baquetas,
 comerme un horno de bollos,
 hurtar gallinas, y pollos,
 vender un par de boletas,

echar catorce reniegos;
 arrojar treinta por vidas,
 acoger hembras perdidas,
 sacar barato en los juegos;
 y en batallas, y rebatos,
 quando se toman conmigo;
 sè enseñar all enemigo
 las suelas de mis zapatos.

Zab. Esto es ser gallina en suma.

Cor. Decís, Zabulòn, lo vero;
 por què pensais que el sombrero
 llena el suelgado de pruma?
 si, porque huyendo despues
 que la batalla se empieza,
 bolando con la cabeza
 corre mijor con los pies?
 esta es de gallo, y trabajo
 por darla aqui, en como estíma,
 que como el gallo vè encima,
 y la gallina debaxo,
 soy gallina en esta empresa,
 que sabrè cacarear,
 porque al comer, y al cenar
 aya gallina en mi mesa.

Lis. Dios te vuelva à nuestros ojos.

Los dos. Coriolin, à Dios. *Cor.* A Dios.

Lis. Acordaos de mi. *Cor.* De vos?

Dexadme agarrar despojos,
 que yo os llenarè el corral
 de las gallinas que hurtare,
 y si en la guerra finire. *Lloras*

Lis. Lloras?

Cor. Y cuemo, en señal
 de que mi alma se condena:
 antes dell amanecer
 prometo de irvos à vèr
 en fegura de alma en pena?

Lis. No, Coriolin, esto no,
 yo os perdono la vesita.

Cor. Quieroos yo, que sois bonita:
 de allà os pienso llevar yo
 dos diablitos como un oro,
 que vos barran, que vos rieguen,
 que vos guisen, que vos frieguen.

Lis. Tirte ahuera. *Cor.* Ay como lloro!
 pensais que la guerra es paja?
 embracijadme, y à Dios.

Lis. Què os me vais el zagal vos?

Cor. A ser cabo de tinaja. *Vanse*
Salen

Salen dos Soldados tràs un Profeta, que huye : sale tambien Febù con bastòn.

1. Corred tràs èl , tenedle , que pues huye , algun delito ha hecho. 2. Al viento excede.

1. Que nunca aquesta seta el Rey destruya ! quando podrè yo ver , que el Reyno quede libre de estos hypocritas taimados , que el mal nos profetizan que sucede ? traedle preso. Feb. Soslegad , Soldados , dexadle , que es de Dios justo Profeta , y fiel executor de sus mandados.

2. Si tu acreditas esta mala seta , Principe del Exercito , y segundo despues del Rey , què mucho se prometa : engañar , no à Israel , à todo el mundo ?

Feb. No blasfemeis de Dios , que me provocho à enojo , quando en èl mis dichas fundo.

Acab muriò como lascivo , y loco

en la batalla , quando pretendia

presidiar à Ramot (castigo poco

à su barbara , y ciega idolatria)

una flecha desmanda el Cielo ayrado ,

que le passò el pulmòn (dichofo dia !)

los perros en su sangre se han cebado ,

venganza es de Nabol. Reynò su hijo

Ococias , como èl desatinado

muriò (como el Profeta lo predixo)

precipitado de unos corredores ,

despues de la pension de un mal prolijo .

En carroza de eternos resplandores

arrebatò una nube al del Carmelo

Elias , luz de santos Zeladores .

Reyna Joràn aora , cuyo zelo

idolatra , à su padre semejante ,

y hermano de su vicio es paralelo ,

Dios intenta assolar este arrogante :

à Dios por justo , y por Señor invocò ,

nadie blasfeme de èl de aqui adelante .

1. Què te queria à solas este loco ?

Feb. Conocistele acaso ? haveis sabido

lo que me dixo ? 1. Importaràte poco .

2. Mentiras seràn tuyas : mas què ha havido ?

cuentanoslo . Feb. Llamandome en secreto ,

cerrò la puerta . 1. Què desvanecido !

Feb. Y llegandose à mi con Real respeto ,

una ampolla derrama en mi cabeza

del Oleo Sacro (milagroso efecto)

eslo dice el Señor de eterna Alteza :

Dios de Israel (profigue) yo te elijo

La Muger, que manda en Casa.

por Rey del Pueblo mio, y su grandeza,
 severo destruiràs (como predixo
 el Tesbites) de Acab la torpe casa,
 aunque fue tu señor, y lo es su hijo:
 yo vengarè por ti, pues que te abraza
 mi zelo, y Ley, la sangre, que vertida
 de mis Profetas, hasta el Cielo passa
 la de mis fiervos todos, cuya vida,
 à manos de la impia, y deshonesta
 Jezabèl, fue de tantos perseguida:
 por ti he de hacer venganza manifesta
 de quantos propagò la sangre suya,
 si primero triunfante, y à funesta:
 no ha de dexar en pie la espada tuya
 persona de su ingrata descendencia,
 toda perezca, toda se destruya:
 desde la senectud à la inocencia,
 desde el mas retirado, y recogido,
 hasta el que en vicios tiene mas licencia,
 su nombre quedará en perpetuo olvido,
 como el de Jeroboàn, y Bassa fieros,
 cuya familia toda ha destruido.
 Jezabèl, de Profetas verdaderos
 verdugo, por los campos arrastrada
 de Jezraèl, castigos mas severos
 han de passar por tu furiosa espada:
 perros su cuerpo comeràn hambrientos,
 en nombre de Nabot, despedazada:
 quantos la vieren estaràn contentos,
 mofando de su idolatra locura,
 y en gustos convirtiendo sus lamentos:
 ninguno ostarà darla sepultura:
 las entrañas de torpes animales
 el talamo seràn de su locura.
 Goza, Jehù, de las Insignias Reales,
 dixo, y huyò. Soldados, pues, valientes,
 ved' si à Joràn, ò à Dios sois oy leales:
 Cerco en persona puso con sus gentes
 à esta Ciudad: Ramot es su apellido,
 sus muros escalamos eminentes:
 retiròse à Samaria el Rey herido,
 dexòme en su lugar mientras que sana:
 Dios de Israèl me llama, Rey ungido:
 juzgad si esta esperanza saldrà vana,
 ò si es razon que el Cetro Real reciba
 contra Joràn, y Jezabèl tyrana.

Salen los que pudieren.

1. Viva Jehù, Soldados. 2. Jehù viva.
 1. Tronq le hagamos todos de la ropa;

des

desnudome tambien de medio arriba.

Hacene trono de sus ropas, y con musica le besan la mano.

Jeh. Pues Dios me elige, el viento llevo en popa.

2. Las manos por su Principe te besa
el Asia, y Palestina: tiemble Europa.

1. Dexa, Rey, à Ramot, dexa su empresa,
el cuello de Joràn tu planta pise,
parte à Samaria, marcha, date priessa.

Jeh. Esse consejo proponeros quise:
marche à Samaria el Campo.

Todos. Marche el Campo.

Jeh. Ninguno salga de èl, porque no avise
al misero Joràn.

Sale Cor. Con èl me zampo,
que de esta vez soy cabo de tinajas.

Jeh. Yo os vengarè, mi Dios, marchen las Caxas. *Vánse*

con los del Sol competencia,
que yo sè, que en mi presencia
su luz se corriò de vellos:
riguridad es tenellos
en prision mientras que lloro:
estas tocas sin decoro
son carcel, que los maltrata:
no es bien que linos de plata
escondan madejas de oro.
Acerca esse tocador,

Sientase à tocar en èl.
ponme sobre èl esse espejo:
con su cristal me aconsejo,
que es sumiller del amor;
vè, y el vestido mejor
me saca, mientras divido
los cabellos que he ofendido,
y el Asia toda celebra,
enfartarè en cada hebra
perlas, que al Oriente pido.
Golfos de luz surcarà
el marfil de aqueste peyne,
porque en campos de oro reyne,
mientras sobre ellos està.

Cris. El de verdemar serà
mejor, que adorna, y alienta.

Jeh. Verdemar no me contenta,
que esperanza puesta en mar,
ò se tiene de anegar,
ò ha de padecer tormenta.
Yà sabes que soy cruel:
el pagizo, y encarnado
me pondrè. *Cris.* Desesperado.

E

J

Jeh. Fezabèl de Viuda bizarra, y Cris-
selia.

2. Yà Joràn se ha levantado.

Cris. P. ligro fue la herida;

pe. pues qu. la con vida,

y tu Alteza sin cuidado,

albricias, sehora, han dado

Reynas en tal ocasion.

2. Pidelas, pues. *Cris.* De prision:

à la Viuda Raquèl saca,

que una buena nueva aplaca

la mas fiera indignacion.

2. Què dices, barbara? *Cris.* Advierte:

2. No profigas, que estàs necia;

quien à sus Reyes desprecia,

poco en su peligro advierte:

apresuraràs su muerte

si esso buelves à pedir.

Cris. Què mas muerte, que vivir

sin dueño, que tanto ha amado?

2. Por esso no se la he dado:

pene, y viva, que es morir.

Albricias de poco fruto

intentas, necia estàs oy:

cañada, Criselia, estoy

de tanta viudèz, y luto:

tres años pagò tributo

al llanto la pena mia:

de sì misma ser podria

verdugo quien mucho llora:

Festejemos, pues mejora

mi hijo, su mejoria:

buelvan à hacer mis cabellos

y sangriento. *Fez.* Llore en el
su amor difunto Raquél.

Cris. Qué locura! *Fez.* No ay mudanza
en su pena, y mi venganza.

Cris. Voy. Qué barbara! qué fiero! *ap. Vase*

Fez. Si verdemar me viltiera,
ya fuera darla esperanza:
tengamos, espejo, aviso,
no demos segundo exemplo,
mientras en vos me contemplo,
à locuras de Narciso.

Muriò porque no me quiso
Nabot, justa fue mi quexa:
dexe la vida, quien dexa
de adorar ventura tanta.
Alguno allà dentro canta,
que adulador me festeja.

Canta dentro una muger.

Canta. En la prision de unos hierros
lloraba la Tortolilla
los mallogrados amores
de su muerta compañía.

Peinandose Fezabel.

Mal huviera la crueldad
de la Aguila, cuya embidia
dividiò, si no dos almas,
los arrullos de dos vidas.

Fez. Parece que de Nabot,
y Raquél la historia misma,
quien de ellos se compadece,
me canta, y alegoriza.

Los dos las Tortolas fueron,
yo el Aguila vengativa,
que zelosa de su amor,
su talamo tyraniza.

En la prision de unos hierros
lloraba la Tortolilla,
quando à Raquél tengo presa?
mi crueldad metaforizan.

Basta, que yà en versos anda
su tragedia; pero digna
es, que escarmientos la canten,
si traidores la lastiman.

Tiembleme el mundo, esto quiero,
venganzas me regocijan,
riguridades me alegran,
severidades me animan.

To:andose.

Canta. Reciprocando requiebros

en el nido de una viña;
fertilidad le promete
de amor su cosecha opima.
Nunca nacieran los zelos,
que amores esterilizan,
corazones desenlazan,
y esperanzas descaminan.

Fez. Qué ay que hablar? su historia ca
amores, zelos, y viña
en su favor me condenan,
y en mi crueldad se averiguan;
pero si le amè en secreto,
como mis zelos publican,
versos, que mi fama ofenden?
cancion, que la satiriza?
Raquel los havrà contado,
Raquel llorará este dia
desatinos de su lengua,
efectos de sus desdichas.

Canta. Perdiò la Tortola amante
à manos de la malicia
epitalamios consortes:
ay de quien los desperdicia!
Como era el Aguila Reyna
(mejor la llamara Harpia)
quando execute crueldades
quien osará resistirla?

Fez. Ya passa de desacato
el que escucho: su ofadìa
mi agravio, y furia provoca,
llamas añade à mis iras.
Ola! quien es la que canta

Levantase.

allà dentro? quien me indigna;
sin recelar mis rigores?
sin respetar mi justicia?
Mas mi autoridad ofendo,
dandome por entendida.
Quien pudo enfrenar las lenguas
del vulgo, ni reprimirlas?

Buelvese à sentar.

Canten, llamenme cruel,
que podrá ser que algun dia
las viles cabezas corte,
por mas que son, de esta Hydra.

Canta. Qué importan las amenazas
del Aguila executiva,
si yà el Leon coronado
venganzas contra ella intima?

Humillará su soberbia,
caerá el Aguila atrevida,
siendo presa à los voraces
lebreles, que la dividan.

ex. Què Leon (Cielos) es este,

Levántase tocada.

que sangriento me derriba?

yo presa de brutos fieros?

yo en pedazos dividida?

Ola! vassallos! Criselia!

Ay, Cielos! Cris. Señora mia,

què sientes? por què dás voces?

la color tienes perdida.

ex. Y con ella la paciencia.

Mirase al espejo.

Muerta soy: aparta, quita

esse espejo, que me enseña

à Nabot lleno de heridas:

un hombre armado amenaza

con la desnuda cuchilla

mi tragico fin. Cris. Què es esto?

ex. Su corte en mi cuello afila;

no lo vès? Cris. No, gran señora,

buelve en ti. *Tocan caxas.*

ex. No desatina

mi temor; pero què es esto?

Dentro. Viva Jehù. Todos. Reyne, y viva.

sale Abdias.

Abd. Huye castigos, señora,

del Cielo, que pronostican

tragico fin à tu Casa;

mas del Cielo quien se libra?

Jehù se te ha revelado,

de Samaria està à la vista,

Joràn le saliò al encuentro,

Jehù una flecha le tira,

que el corazon le traspasa,

y victorioso encamina

el Exercito, y deseos

à esta Ciudad. Jez. Ea, desdichas,

acabad conmigo todas;

pero la industria me avisa

remedios con que dilate,

si no venturas, la vida.

Fiada de mi belleza,

harè al engaño que finja

amor à Jehù tirano:

pondrème à un balcón festiva,

mostrarè que estoy gozosa,

que de Joràn homicida,

su diadema le corone,

y el solio le dè su silla:

prometerèle mi esposo,

y si la belleza hechiza,

quien dirà que ha de escaparse?

quien dudará que me admita?

Dame, Criselia, essas joyas,

galas el cuerpo se vista,

y el alma lutos secretos,

pues son substancias distintas. *Vase*

Abd. No sè yo que tus crueldades

se prometan tantas dichas,

que es vengador de inocentes

Jehù. Cris. Ay, muger perdida! *Vanse*

Salen Soldados marchando, entre ellos Coriolin,

y Jehù con bastòn detrás; y al mismo tiempo

del vestuario con musica los mas que pudie-

ren, y Abdias: detrás de todos Raquèl, acom-

pañada de Criselia, de viuda, y sobre un

balcón Jezabèl muy bizarra: Jehù, y los

sayos suben al tablado por un palenque: Ra-

quèl, que le recibe con los demás, saca una

Corona de oro sobre una fuente de plata: to-

can chirimias, caxas, y clarines.

Raq. En nombre de Jezraèl,

Ciudad tuya, Patria mia,

que por consolar mis penas

generosa me autoriza,

te ofrece (ò gran vengador

de la Magestad Divina,

por Acab menospreciada,

por Jezabèl ofendida)

Diadema, que en paz poseas:

aora tus sienas ciña,

y despues por todo el Orbe *Coronale.*

los circulos del Sol siga.

Purpura adorna à los Reyes,

purpura, señor, te vista

de sangre idolatra aleve,

que Altares Sagrados pisa.

Venga inocentes (Monarca)

Profetas, huérfanos, viudas,

mozos, que estraga el engaño,

viejos, que el amor lastima.

Teatro este fitio fue

de la impiedad mas lasciva,

la mas barbara tragedia,

la crueldad mas inaudita,

que

que el tiempo escriviò en Anales,
que puso horror à Provincias,
que verdades afirmaron,
que fabularon mentiras.

Aqui mi Nabot fue muerto,
Nabot, cuya fama limpia
coronaba su inocencia,
celebraba su justicia.

Falsos testigos cohechò
contra el el oro, y la embidia,
el poder, y la sobervia,
la ambicion, y la malicia.

Una Viña le diò muerte;
que quien Reynos tiraniza,
sangre vende de leales.

por el precio de una Viña.

Testigos de su inocencia
pueden ser (no lenguas vivas,
que estas tal vez se apasionan)

las piedras si fidedignas:
haz informacion con estas,
la sangre en que se matizan.

presento en tu Tribunal,
testigos fueron de vista.

Venganza, Rey poderoso, *De rodill.*
antes que estas piedras mismas,
si aora testigos claman,
Juezes despues te perfigan.

Jeh. Basta, Raquel, cesse el llanto,
alza, consolad desdichas.

Setenta hijos Acab dexa,
todòs setenta en un dia
satisfaràn vuestro agravios:

deudos, amigos, familias
de Acab, y de Jezabel:

mueran. *Raq.* Y tu eterno vivas.

Jeh. En vuestra Ciudad entremos,
pues su lealtad nos obliga.

Al entrar dice Jezabel desde el balcon.

Jeh. Goze Jehà, mi señor,
con la Corona Israelica.

la paz que todos desean,
juntando al Laurèl la oliva;

que suà su Rey diò la muerte;

al padre de Acab imita;
que à su Principe obligò
à resolverse en ceniza.

Jeh. Quien es esta adúladora?

Abd. Esta es Jezabel maldita.

Jeh. Derribadla de la torre.

Cor. Soldados, subid arriba,
que para esto so valientes.

Suben à la torre Coriolin, y Soldados.

Raq. Hà, barbara! así castiga
el justo Cielo tiranos,
que tu tarda, nunca olvida.

*Arriba defendiendose Jezabel, y al cabo la
echan abaxo.*

Jeh. A vuestra Reyna, alevolos?
favor, Cielos. *Cor.* Eso si, pida
favor al Cielo, que està
muy bien con sus obras pias:
vaya abaxo la borracha.

Jeh. Muerta soy! *Cae àzia dentro.*

Cor. Ha de allà! alsidla,
no se os vaya, que tendrà,
como gato, siete vidas.

1. Perros salen à comerla.

Cor. Cada qual la desquartiza,
y herederos de sus carnes,
van haciendo la partija.

1. Arrastrando se la llevan.

Cor. All alma tened mancilla,
que con ella juegan diabros
dizque à salga la parida.

Raq. Yà se acabaron mis penas,
dulce esposo, prenda mia,
tu Raquel en tu venganza
esta sangre te dedica.

Jeh. Alce Israel la cabeza,
pues de Jezabel se libra,
y escarmiente desde oy mas.
Quien reynare, no permita
que su muger le gobierne,
pues destruye honras, y vidas.
la Muger, que manda en Casa,
como este exemplo lo afirma.

F I N.

En Madrid: Con las Licencias necessarias. Esta Comedia intitulada: *La Muger, que manda en Casa*, su Autor el Maestro Tirso de Molina, està fielmente impressa, y responde con su original. Lic. Don Manuel Garcia Aleffon. A costa de Doña Theresa Guzmàn: se hallarà en su Lonja de Comedias de la Puerta del Sol, con muchos Entremeses, Relaciones, y mas de seiscientos Titulos de Comedias.